



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

**“EL IMPACTO DE LA APERTURA COMERCIAL EN EL
SECTOR CAFETERO Y LA PARTICIPACION DEL
ESTADO: UN ANALISIS EN LA VARIACION DE PRECIOS
Y EL NIVEL DE PRODUCCION DURANTE EL PERIODO
DE 1980 A 2000”**

**T E S I S A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMÍA
P R E S E N T A :
RAUL VILLEGAS ALARCON**

ASESOR: LIC HECTOR M. QUIÑONES FRANCO



MÉXICO, D.F.

2006



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi padre, por haber hecho un doble esfuerzo por darme una profesión y una mejor forma de vida y por tenerme la paciencia del mundo.

A mi madre por haberme hecho la persona que soy, a pesar de haber estado tan poco tiempo juntos.

Daniel, que me ha apoyado en todo de manera incondicional y por demostrarle que un papel no lo va a hacer mejor persona de lo que es.

Luigi, por que siempre fue un modelo a seguir, una forma de inspiración que me ha ayudado a seguir hasta donde lo he hecho.

A Cinthia y Natalia, por ser las personas más hermosas del mundo y aceptar pasar la vida conmigo.

A Jenny y mis sobrinos Rodrigo y Natalia, que han hecho mi vida más placentera y alegre.

A toda mi familia, que me ha apoyado en todo.

A Ober, Roger, Jorge y Alfonso, por haber sido compañeros y amigos para toda la vida.

A mi Tutor, Héctor Quiñones Franco, por esperar tanto tiempo para ver finalizado este documento.

Índice

Introducción. _____	01
1. Aspectos Generales sobre el Café en México. _____	04
1.1 El Café en México. _____	04
1.2 Cafés producidos en México. _____	08
1.3 Demanda del Café Mexicano. _____	09
1.4 Oferta de Café. _____	12
2. Antecedente del intervencionismo estatal en el sector cafetalero durante el proteccionismo en México. _____	18
2.1 Acciones Directas del Estado en el Sector Cafetalero. _____	18
2.2 Creación de Organismos Públicos de Apoyo a la Cafecultura. _____	21
2.3 Creación y operación del instituto mexicano del café. _____	27
2.4 El INMECAFE en el financiamiento en la Producción de Café. _____	31
2.5 El INMECAFE y su relación con el exterior. _____	40
2.6 Del INMECAFÉ al Consejo Mexicano del Café. _____	41
3. La apertura comercial en el sector agrícola mexicano. _____	43
3.1 Relaciones Comerciales entre México y Estados Unidos en la Agricultura. _____	43
3.2 Implicaciones del Libre Comercio en el Sector Cafetalero. _____	52
3.3 Organización Internacional del Café y los convenios internacionales. _____	58
3.4 Situación actual de la actividad cafetalera en México. _____	67
3.5 Comportamiento en los precios actuales. _____	74
3.6 Situación Actual de la Producción Mundial. _____	81
3.7 Comportamiento de los precios del café mexicano. _____	87
Conclusiones. _____	90
Bibliografía. _____	97

Introducción

El café más que un producto agrícola de exportación es ante todo un elemento del tejido social, cultural, institucional y político que ha servido de base para la estabilidad democrática y la integración nacional en la mayoría de los países productores. Esta actividad representa el corazón de sus sociedades rurales, ofreciendo una oportunidad de trabajo, de ingreso y de subsistencia a millones de personas en áreas donde en su mayoría no existe otra alternativa viable. El café evidentemente extiende su impacto económico y social mucho más allá de las regiones cafetaleras.

El café desempeña un papel crucial en la vida de millones de familias rurales en el mundo en desarrollo. Las familias dedicadas a esta actividad producen alrededor del 75% del café mundial. Sin embargo la volatilidad del mercado y las condiciones desfavorables del comercio, en conjunto con el acceso limitado a infraestructura, recursos financieros e información sobre los mercados privan a millones de familias rurales de un medio de vida sostenible. El mercado de café sigue reflejando la necesidad de abordar la crisis mundial de los productos básicos que están minando el desarrollo en varios países. Como se ve en el presente trabajo, la crisis ha afectado a pequeños productores y se ha trasladado a los consumidores que ven o no ven el impacto de la crisis pero que sin duda se deja sentir al pagar un precio alto por una taza de café. La disminución en el ingreso de los productores los ha llevado a la inmigración y a una producción creciente de cultivos ilegales y al propio abandono de la actividad cafetalera.

El incremento que llegado a presentar el precio de café, sirve como un alivio para los productores, sin embargo la dinámica del café sigue sin garantizar la estabilidad a largo plazo para quienes viven de él. La volatilidad en el mercado y las condiciones desfavorables del comercio, privan a millones de personas de un medio de vida adecuado.

Podremos observar a lo largo del presente documento que el café es un producto que tiene un alto grado de comercialización en el mundo, mismo que desempeña un papel preponderante para millones de familias rurales en el mundo. Del cultivo del café es para muchos productores su fuente primaria de ingresos, pero no solo eso, e él se suma el hecho de que contribuye de forma significativa a los ingresos por divisas y en la generación de empleos y el desarrollo de infraestructura en mas de cincuenta países en desarrollo.

El alcance y la cercanía de las relaciones entre los productores de café y una serie de instituciones intermedias de la cadena de suministro del café hacen que el sector adquiera una importancia crítica de cara al desarrollo sostenible a nivel local, regional y mundial.¹

Se analiza la participación del estado mexicano y las negociaciones del primer acuerdo internacional del café de 1962, los países miembros y como estos han utilizado el acuerdo y su peso para fomentar la estabilidad y la contención de precios y viceversa, a través de la gestión de la oferta y la demanda en los mercados internacionales del café. El uso de cuotas de exportación en los acuerdos anteriores a 1989 como medida para controlar la oferta.

Como veremos a lo largo del presente trabajo, el sector cafetalero se ha caracterizado en los últimos años la caída de sus precios y por su alta inestabilidad en el mercado, ambos factores se han conjuntado para hacer cada vez mas difícil la participación de los campesinos en el sector, la capacidad de los productores para penetrar en mercados mas lucrativos se ve minada por la ausencia sistemática de acceso a créditos, herramientas de gestión gubernamental que regule la oferta de café, precios e información sobre el movimiento en los mercados . Desde la década de los ochentas la caída en los precios internacionales, debido a la sobreproducción ha provocado una disminución de casi 70%

¹ Giovannucci. The State of Sustainable Coffee; Study of 12 Major Markets (IISD, Banco Mundial, OIC-2003)

en los precios nominales. La participación del estado mexicano ha sido de gran importancia a lo largo de toda la actividad cafetalera, contribuyendo a un mejor desarrollo de la misma, sin embargo, los cambios de gobierno, la falta de equidad, la disminución en los apoyos a la producción y a la comercialización, han ocasionado una erosión de la actividad y al mismo tiempo una concentración de la riqueza para los acopiadores.

1. Aspectos Generales sobre el Café en México

1.1 El Café en México

El café es un producto que ha jugado para México un papel importante en la integración de cadenas sociales y económicas en la agricultura de nuestro país; en algún tiempo en la historia de la agricultura, tal producto agrícola fue uno de los mas comercializados en el exterior por México el cual actualmente exporta el 83% de la producción nacional, ejemplo de ello es que para el ciclo 1999/00 se rebasó los cinco millones de sacos, lo cual representa aproximadamente el 5% de la oferta en el mercado mundial del aromático.

El café más que un producto agrícola de exportación es ante todo un tejido social, cultural, institucional y político que ha servido de base para la estabilidad democrática y la integración nacional en la mayoría de los países productores. Esta actividad representa el corazón des sus sociedades rurales, ofreciendo una oportunidad de trabajo, de ingreso y de subsistencia a millones de personas en áreas donde en su mayoría no existe otra alternativa viable. El café evidentemente extiende su impacto económico y social mucho más allá de las regiones cafetaleras.¹

El cultivo de café en el mundo es realizado por cerca de 300,000 productores, de ellos 180, 000 son indígenas, y por la mano de obra que absorbe su cultivo y su cosecha alrededor de tres millones de personas dependen del mismo, de los cuales 92% son pequeños productores, es decir se agrupan en unidades de cinco hectáreas o menos. El 60% son indígenas lo cual significa que siguen manteniendo formas de cultivo tradicionales, como la ocupación de aperos rústicos como son azadones de palo y abriendo surcos mediante la ocupación de animales. El café se produce en México en 4,326 comunidades, 56 regiones y en 382 municipios en 14 Estados de la República

¹ Terán Pineda, Rogelio. Documento de Trabajo. "Importancia del café en la vida de millones de productores mexicanos." 2001/2002

Mexicana como son Chiapas, Veracruz, Oaxaca, Puebla, Guerrero, San Luís Potosí, Hidalgo, Nayarit, Tabasco, Jalisco, Colima, Michoacán, Tamaulipas y Sinaloa. Los ocho primeros estados mencionados producen algo más del 98% del café mexicano, ordenado a manera de participación e importancia, ellos conforman los que se denomina la zona cafeticultora básica del país, información avalada por el Consejo Mexicano del Café; estos datos nos dan una perspectiva de la importancia que tiene la cafeticultura para muchas personas que viven de ella, la cual ha sido catalogado como una actividad excepcional en el contexto del desarrollo de diversas economías en el mundo, constituyendo un interesante análisis para el desarrollo del comercio internacional de productos agrícolas, y como tema de estudio de instituciones nacionales e internacionales en el complejo escenario de la economía global.

El aromático se produce sobre una superficie de 761, 000 millones de hectáreas, incluyendo algunas de las regiones con mayores índices de pobreza del mundo.²

Entre los productos agrícolas que se comercializan dentro del mercado internacional esta el café el cual representa gran importancia para México debido al grueso del valor que constituye en las exportaciones dentro del contexto internacional. Como lo mencionamos, en la producción de café se realiza principalmente en zonas tropicales en 80 países, distribuidos en cuatro continentes y más de 50 lo exportan, entre ellos México; para un gran numero de países productores ha tenido gran significación en sus ingresos anuales, ya que según estimaciones del Departamento de Agricultura de Estados Unidos cerca de 15,000 millones de dólares son captados por la comercialización del café al año en todo el mundo, al mismo tiempo se considera que alrededor de 20 millones de personas en el mundo tienen una ocupación dentro de esta actividad, ya sea en las labores de cultivo, transformación procesamiento o comercialización del producto.

² López García, Julio. "El impacto de la biotecnología en la cadena productiva del café" Tesis Facultad de Economía. UNAM 1995 Pág. 3.

El café llega a la Nueva España alrededor de 1790 y su cultivo se difunde en la primera mitad del siglo XIX, principalmente en Veracruz, Oaxaca, Chiapas, Tabasco y Michoacán. En México la producción de café se realiza bajo diferentes condiciones geográficas y climáticas, dando origen a numerosas variedades y calidades, así como a distintos periodos de floración y fructificación.

Durante el porfiriato creció la cafecultura inducida por empresas transnacionales en grandes fincas especializadas. A partir de la reforma agraria durante el gobierno del presidente Cárdenas, paso de ser una actividad de grandes plantaciones a pequeñas parcelas de campesinos e indígenas.

Los grandes productores de café lograron conservar los terrenos más fértiles gracias al vínculo que mantenían con el gobierno cardenista, el cual les proporcionaba recursos y mantenía subvenciones en materia de impuestos con los productores, conservándolos así en una posición ventajosa en el mercado del café.

Desde hace ya varios años el café se ha considerado como uno de los productos consentidos de ciertas economías, el grano del cafeto ha sido fundamental para la economía de países productores, que en muchos casos dependen de la exportación del aromático para la obtención de divisas y la generación de empleos.

La economía cafetalera se encuentra dividida como ya se menciono en catorce estados de la República Mexicana, desde la frontera sur, colindando con Guatemala hasta el estado de Nayarit en el Pacifico Norte y hasta el estado de San Luis Potosí en la Vertiente del Golfo de México, estos estados al mismo tiempo se encuentran divididos en cuatro regiones cafetaleras:

- Vertiente del Golfo de México.

La cual comprende los estados de San Luis Potosí, Querétaro, Hidalgo, Puebla, Veracruz, Oriente de Oaxaca y Tabasco, en está región es donde más se presentan las

lluvias, el ciclo cafetalero inicia en junio y se ve interrumpido en el mes de agosto para reiniciarse hasta septiembre y finalizar en octubre o noviembre.

➤ Vertiente del Océano Pacífico.

Dentro de esta vertiente se encuentran los estados de Colima, Guerrero, Jalisco, Nayarit y Poniente de Oaxaca, las características que aquí se presentan son periodos de largas sequías, las cuales comienzan en noviembre y terminan en mayo. Durante el invierno, el clima es seco y caluroso lo cual facilita la recolección del fruto.

➤ Región del Soconusco.

Esta área se encuentra conformada por gran parte de la región sur-oriente de Chiapas, a pesar de que se encuentra ubicada en la vertiente del Pacífico, cuenta con pocas o casi nulas precipitaciones, esto es con periodos largos de sequía, dificultando la floración del producto.

➤ Región Centro Norte de Chiapas.

En esta región hay periodos de sequía muy prolongados, los cuales van de noviembre hasta el mes de abril, de igual manera hay una gran humedad influenciada por el Golfo de México.

Los tres estados más importantes para la producción de café y por su participación en el mercado son: Puebla, Veracruz y Chiapas, aunque también es cierto que las características con las que cuenta cada región son las que le proporcionan al aromático la exclusividad de su sabor y aroma (Cuadro 1).

Dentro de cada estado la producción de café no es de gran significación, pero siempre esta entre los cinco o seis productos agrícolas más importantes de cada entidad, además de que gran parte de tierra de cultivo se destina a él.³

³ Nolasco, Margarita. "Características Socioeconómicas de las Zonas Cafetaleras" Instituto de Investigaciones Antropológicas" UNAM 1992, Pág., 36

Cuadro 1		
Producción por Estado. Ciclo 1999-2000 (Sacos de 60 Kg.)		
Estado	Producción	% Nacional
Chiapas	1,573,390	32.8
Veracruz	1,392,381	29.0
Puebla	820,247	17.1
Oaxaca	490,220	10.2
Guerrero	202,747	4.2
Otros 7	321,915	6.7
Total	4,800,900	100

Fuente: SAGAR.2001. Centro de Estadística Agropecuaria. Claridades Agropecuarias

1.2 Cafés producidos en México

Los arbustos de cafeto que se producen en México son dos:

- Arábica, árabe o arábica
- Robusta o Canéphora

Aproximadamente el 98% de los cafetos son variedades arábicas como la Bourbon, Caturra, Márago, Mundo Novo, Garnica o Typica, siendo esta última la que predomina en México hasta hace poco; sin embargo actualmente se le está remplazando por variedades de porte bajo y mayor producción como la Catimor.

De acuerdo a un estudio realizado por la Universidad Autónoma Chapingo, de entre los distintos tipos de café que se producen en México se encuentran:

- Los cafés lavados.

Las características de este café se obtienen sometiendo a la cereza del café al llamado beneficio húmedo, método húmedo o simplemente vía húmeda. Mediante este método la sustancia dulce que rodea al café, es desprendida en su totalidad a base de procesos químicos que tienen lugar durante la fermentación que se desarrolla en grandes tinajas, generando en el mismo grano la sustancia que producirá el aroma y sabores durante el tueste.

- Los cafés naturales.

Este tipo de café se obtiene mediante el método llamado seco o vía natural. Mediante la exposición directa al sol, las cerezas comienzan a perder humedad, por la evaporación de los líquidos y algunas mieles; de la exposición al sol dependerán el aroma y el sabor que obtenga el café.

- Los cafés semilavados.

Estos cafés son inicialmente procesados por vía natural; posteriormente son sometidos a rehidratación mediante la inmersión en agua limpia uno o dos días hasta que la cáscara y la pulpa, absorben nuevamente suficiente humedad para darle un sabor característico.

1.3 Demanda del Café Mexicano

Las tendencias de la demanda de café en el mundo han estado en función de la tradición de los consumidores, esto es, en el desenvolvimiento de ciertas costumbres alimenticias y de ingesta como estimulantes en el seno de las capas acomodadas de la sociedad.¹

De igual modo las tendencias de la demanda de café están íntimamente ligadas con la situación del mercado internacional como lo es el nivel de inventarios de los países consumidores, la oferta de café a bajos precios, devaluaciones e incluso cuestiones climáticas, basta recordar las heladas sufridas por Brasil, las cuales incidieron en la variación de los precios internacionales a lo largo de las tres últimas décadas.

En el ámbito internacional se diferencian cuatro calidades básicas de café, que de acuerdo a su lugar de origen, son los siguientes: suaves colombianos, cultivados en Colombia, Kenia y Tanzania; otros suaves, que crecen en Centroamérica, México, India, Zaire, etcétera; arábigos no lavados, que provienen principalmente de Brasil, Etiopía y Bolivia; y robustas, de Angola, Vietnam y Nigeria, entre otros.

El café como ya se menciona es uno de los productos agrícolas con un grado importante de dinamismo comercial en todo el mundo, además de que es un producto con el precio internacional más volátil.

El precio del café lo establecen las bolsas de valores en Nueva York, para el caso de la arábiga, y de Londres en el caso de la robusta. Se entra el juego del libre mercado a través de estos indicadores de precios. Las personas que se encargan de esta tarea son los corredores de bolsa, que actúan como intermediarios entre exportadores e importadores, sin tener jamás títulos de propiedad del café que comercian.

Las exportaciones que realiza México son principalmente de café crudo; en nuestro país únicamente se lleva a cabo la producción primaria, ya que la fase de industrialización,

¹ Martínez Morales, Aurora C. "El Proceso Cafetalero Mexicano"; México; UNAM IIE, 1996

como son el tostado, el molido y descafeinado se realiza en países importadores y con maquinaria necesaria para llevar cabo esta actividad.

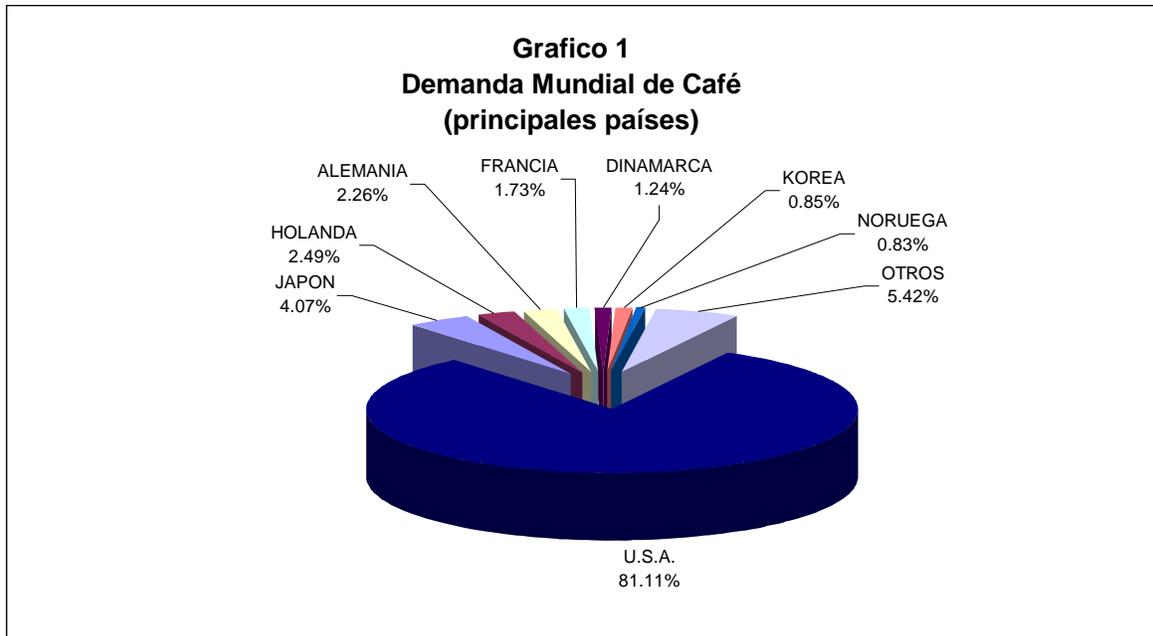
Aproximadamente el 70% del café producido en México es para exportación y el 30% se destina al consumo nacional.²

También es cierto que el café que se consume en nuestro país es de mala calidad, ya que gran parte del que se produce en México se destina al mercado internacional en donde se establecen ciertas normas para su comercialización, al café que no cumple con tales especificaciones se le retira del mercado, solo así se conserva el de buena calidad el cual es comprado por los países consumidores.

Dentro de los destinos que tiene el café mexicano, el principal es Estados Unidos, el cual acapara el 81% de las ventas, seguido por Japón, Holanda, Alemania y Francia. A pesar de que Estados Unidos es el principal comprador, su consumo esta compuesto por la diversidad de cualidades del aromático, la demanda en este país se efectúa por empresas que compran café verde para procesarlo, mezclarlo y venderlo a un mayor precio y al mismo tiempo mantener cautivo al consumidor final mediante un sabor uniforme en el producto.

Los países de la Unión Europea, se han convertido en las tres últimas décadas en uno de los soportes de la demanda del café mexicano, uno de los principales adquirentes ha sido Alemania situándose como el consumidor más importante de la región, seguido de Francia e Italia, situación que se explica principalmente porque los jóvenes han cambiado sus hábitos de consumo reemplazando bebidas como el té y los refrescos de cola por café.

² Regalado O., A (1996). Pág. 43



Fuente: Elaboración Propia con datos del Consejo Mexicano del Café 2002

Japón, uno de los países asiáticos, más importante se ha colocado como un importante consumidor de café mexicano, estadísticas proporcionadas por el Consejo Mexicano del Café y para fortuna de México, Japón se ha situado como en el segundo importador de café mexicano en el mundo. El cambio en la demanda del producto podría estar explicado por las preferencias de los jóvenes en materia de bebidas y a cuestiones de estatus socioeconómicos, ya que actualmente beber una buena taza de café y distinguir entre sus sabores, coloca a los jóvenes en un nuevo estatus social. El mercado japonés después de ser casi inexistente en los años sesenta (200,00 sacos de 60 Kg. en 1962), ha experimentado un crecimiento anual del 5%, por tal motivo Japón ha pasado a ser el tercer importador mundial después de Estados Unidos y Alemania superando a Francia.³

Como se muestra en la grafico 1, Estados Unidos y Japón, proporcionan un mayor dinamismo en cuanto al consumo de café mexicano; la relación comercial en cuanto a este producto nos otorga información sobre la dependencia que tenemos del país del norte respecto a la comercialización del aromático en este país. Estados Unidos es el

³ Universidad Autónoma Chapingo., “Sistema Agroindustrial Café en México: Diagnostico, Problemática y Perspectiva 1996.

mayor país consumidor con alrededor de 22 millones de sacos anuales, aunque con una participación que ha disminuido en el tiempo debido a la creación de productos sustitutos que se han traducido en una disminución en las ventas del aromático.

1.4 Oferta de Café

A nivel internacional México ocupa el quinto lugar como productor de café, después de Brasil, Colombia, Indonesia y Vietnam, el quinto lugar en superficie de cultivo, con alrededor de 750 mil hectáreas, el noveno lugar por su rendimiento, el primer lugar en la producción de café orgánico certificado, pero es la nación con el menor nivel de consumo interno.

En el cuadro 2 se aprecia el comportamiento de la oferta mundial de café, desglosando la participación de los 13 países que satisfacen el 67% de la demanda mundial.

Cuadro 2						
Oferta de Café por principales Países Productores						
País	Año Cafetalero			Tasa de Crecimiento		
	1960/61	1980/81	2000/01	1961/2001	1961/1981	1981/2001
Brasil	29,800	21,000	31,100	4.36	-29.53	48.10
Colombia	7,260	12,400	12,000	65.29	70.80	-3.23
Vietnam	7150	11100	11,200	56.64	55.24	.9
Indonesia	1,330	5,239	7,300	448.87	293.91	39.34
México	3900	4,100	4,800	23.07	7.12	17.07
Costa de Marfil	3,134	4,166	4,167	32.96	32.93	0.02
Etiopía	1,687	3,100	3,683	118.32	83.76	18.81
Guatemala	1,500	2,700	4,500	200.00	80.00	66.67
India	1,225	2,300	4,917	301.39	87.76	113.78
Costa Rica	951	1,880	2,400	152.37	97.69	27.66
El Salvador	1,452	1,800	2,113	45.52	23.97	17.39
Honduras	291	1,312	2,300	690.38	350.86	75.30
Nicaragua	437	975	1,200	174.60	123.11	23.08
Otros	14,390	29,302	37,221	158.66	103.63	27.03
Total	63,457	86,174	112,901	77.92	35.80	31.02

Fuente: USDA 2002

En el cuadro anterior se puede observar el comportamiento de la oferta mundial y la tasa de crecimiento con respecto a los periodos previos, la oferta se refiere a los 13 países que satisfacen el 67% de la demanda total. En los últimos 40 años del siglo pasado, la

producción mundial creció en 1.8 veces, destacando Honduras en casi 8 veces, Indonesia con 5.5 veces, India 4 veces, mientras que Guatemala, Nicaragua, Costa Rica y Etiopía subieron su producción entre 3 y 2 veces.¹

El cuadro siguiente podemos ver a los principales oferentes de café en el mundo, partiendo de siete ciclos cafetaleros, divididos en especie, inicio de cosecha y país. La cosecha en el primer periodo se inicia en abril, en 13 países que atesoran poco más del 40% de la producción mundial, destacando Brasil e Indonesia; del segundo ciclo que inicia en julio destacan países con una participación inferior del 3%; por último tenemos a países como México, Colombia y Vietnam de una serie de 30 países que promedian cerca del 56.3% y que son de los más representativos, su ciclo comienza en octubre. De los países mencionados catorce producen más de dos millones de sacos por ciclo y suman el 85% de la producción mundial.

Durante los setenta y ochenta, la cafecultura en México tuvo un crecimiento en cuanto a la producción del aromático, colocando a nuestro país en el cuarto productor mundial de café, durante el periodo que va de 1985 a 1991 el café represento 2.6 de las exportaciones totales y el 36% de las exportaciones agrícolas.

Cuadro 3								
Oferta de Café por Principales Productores en el Mundo								
País	Tipo de Café	CICLO CAFETALERO						
		1994/95	1995/96	1996/97	1997/98	1998/99	1999/00	2000/01
Producción Total*		95,322	85,647	102,495	95,980	102,459	98,118	97,750
Inicio de Cosecha Abr.**		42,453	28,439	42,861	36,259	49,590	45,249	44,886
Brasil	A/R	29,688	15,784	27,664	22,756	34,547	32,353	31,100
Indonesia	R/A	6,280	5,865	8,299	7,758	8,415	6,014	7,300
Perú	A	1,179	1,871	1,806	1,922	2,022	2,529	2,575
Inicio de Cosecha Jul.**		2,959	3,463	3,016	3,278	2,959	2,959	2,959

¹ FIRA BOLETIN INFORMATIVO "Situación de la Red de Café, Oportunidades de Desarrollo para México" No. 320 Volumen XXXV 10ª. Época Año XXXI Abril 2003.

Tanzania	A/R	680	897	765	624	739	837	850
Filipinas	R/A	877	850	890	935	685	739	775
Rep. Dominicana	A	730	886	519	941	422	694	680
Inicio de Cosecha Oct.**		49,910	53,745	56,618	56,443	49,910	49,910	49,910
Colombia	A	12,989	12,878	10,876	12,211	11,088	9,336	12,000
Vietnam	R	3,532	3,938	5,705	6,915	6,947	11,264	11,350
México	A	4,163	5,527	5,324	5,045	5,051	6,442	6,338
India	A/R	2,984	3,727	3,469	4,735	4,372	5,407	4,917

Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional del Café 2002

Nota: Se tomaron los datos de los principales productores de café de un total de 49 países.

*La producción total es la suma de 49 países productores de café

** De cada ciclo cafetalero se tomaron los países más representativos en cuanto a la producción de café.

Durante los siete ciclos cafetaleros Brasil tuvo su máximo de oferta durante el quinto ciclo, alcanzando un 37.71% sobre la oferta mundial, lo anterior puede explicarse a partir de que países como Colombia y Vietnam, mantuvieron su oferta sin una gran variación; Colombia como uno de los fuertes en el mercado redujo su oferta en 1.9% del cuarto al quinto ciclo, lo cual podría explicar el aumento en la oferta de Brasil al exterior; como puede observarse en el cuadro anterior, México tuvo un buen desempeño a los largo de los periodos estudiados, su tasa promedio de crecimiento fue de 49.67%, el descenso más bajo ocurrió durante el tercer periodo al caer la oferta 5.45% con respecto al ciclo anterior.

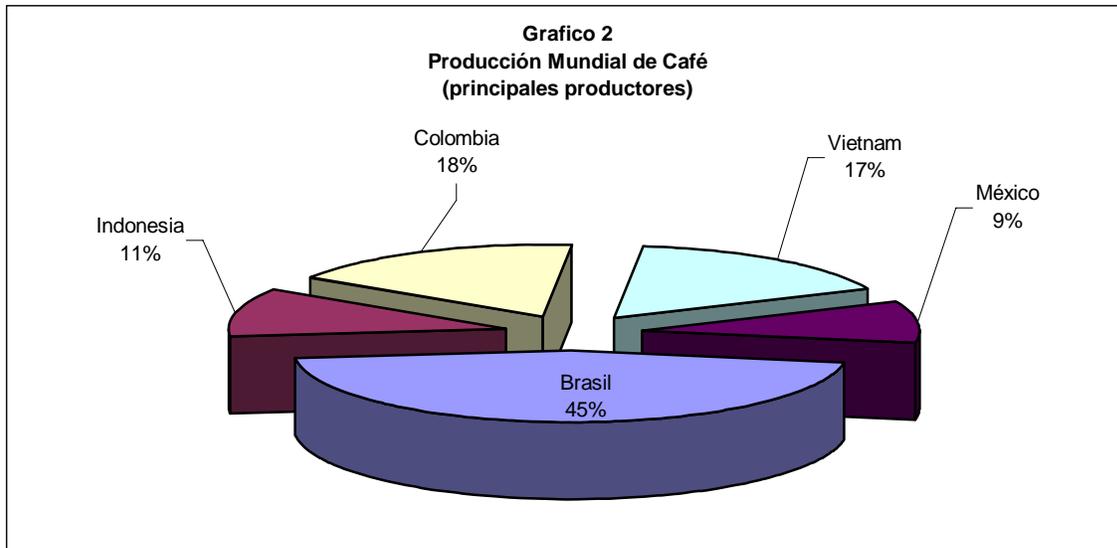
La participación promedio de México en la producción y exportación mundial se ubico en un poco más del 5%, durante el periodo 1993/94 a 1999/00.²

Cuadro 4						
Participación de México en la Oferta Mundial de Café						
(Millones de sacos de 60 Kg.)						
Ciclo	Producción			Exportación		
	Mundial	México	%	Mundial	México	%
1993/94	89.8	4.1	4.6	72.3	3.1	4.3
1994/95	95.3	4.2	4.4	65.3	3.3	5.0
9995/96	85.6	5.3	6.2	75.0	4.5	5.9
1996/97	102.6	5.1	5.0	82.0	4.4	5.3
1997/98	96.0	4.8	5.0	78.1	3.9	5.0
1998/99	104.3	4.8	4.6	89.8	4.3	4.8
1999/00	106.1	6.2	5.8	79.3	5.1	6.5
Promedio	97.1	4.9	5.1	77.4	4.1	5.3

Fuente: OIC 2001

El mercado estadounidense es el primero del mundo en cuanto a la demanda del aromático con un consumo para 1999 de 17, 550,000 de 60kg.; esta situación dentro del mercado mundial proviene de los años cincuenta, esta tendencia que prevalece para el caso de México ya que actualmente la producción de casi la totalidad de café mexicano se destina al mercado de los Estados Unidos según datos de la Organización Internacional de Café (ver gráfica 2).

La producción de café mexicano casi se triplico en los últimos 40 años, debido al incremento en la demanda de países europeos, frente a los descensos de la participación de estados Unidos como principal consumidor y al incremento de los estándares de calidad que maneja el café mexicano para su comercialización, lo cual explica la participación de México en el total de la producción mundial.



Fuente: Elaboración propia con datos de OIC 2002

La mayoría del café que se produce en México proviene de municipios en donde la superficie corresponde a áreas selváticas altas y medianas, esto es, zonas tropicales húmedas, según un estudio realizado por la Universidad Autónoma Chapingo durante el 2002, la mayor parte de las zonas cafetaleras permitieron considerar alrededor de 530 mil hectáreas en el país con características óptimas para la producción de café, para la producción de café, este factor aunado al cultivo bajo sombra, confirma el potencial del suelo mexicano para producir cafés de excelente calidad y permitir ubicarlo en un mejor lugar en la oferta mundial.

En el cuadro 5 se aprecia la participación de cada estado en la producción de café mexicano; la producción de Chiapas, Veracruz, Oaxaca y Puebla concentraron en el último ciclo cafetalero alrededor del 90% de la producción total, estados que destinan más superficie a la producción.

Cuadro 5						
Producción de café por Estados en los últimos cinco ciclos cafetaleros						
(miles de sacos de café de 60 Kg.)						
Estado	1994/95	1995/96	1996/97	1997/98	1998/99	1999/00
Chiapas	1,304.4	1,449.1	1,742.6	1,573.4	1,551.2	2,152.3
Veracruz	1,053.3	1,571.7	1,173.7	1,392.4	1,334.0	1,561.2
Oaxaca	663.5	764.3	736.4	490.2	624.8	810.1
Puebla	617.3	905.7	809.9	820.3	758.4	920.6
Guerrero	167.1	223.9	231.0	202.8	198.2	211.2
Hidalgo	149.6	170.9	190.2	154.9	119.7	279.9
S.L.P	75.2	81.0	74.9	46.3	43.7	120.6
Nayarit	99.2	100.3	109.5	90.9	92.3	99.8
Jalisco	6.6	8.5	9.4	7.7	6.8	14.9
Tabasco	7.2	7.3	7.2	6.6	5.9	6.0
Colima	14.4	15.5	13.6	14.1	14.4	15.2
Querétaro	1.7	1.8	1.4	1.6	0.9	0.9
Total	4,159.7	5,299.9	5,099.9	4,800.9	4,750.0	6,192.8

Fuente: Consejo Mexicano del Café 2002

A pesar que la producción por estado se ha incrementado, las zonas donde se siembra el café se han caracterizado por tener un nivel de desarrollo bajo, esto aunado a la baja en las inversiones ha provocado un nivel de desarrollo limitado en las zonas campesinas que no cuentan con la instrucción suficiente para trabajar la tierra. Las zonas cafetaleras coinciden con territorios donde la mayor parte de la población es indígena, lo cual afecta considerablemente al producto por las técnicas de cultivo empleadas, las cuales provocan la erosión de la tierra por la sobreexplotación. La superficie cafetalera del país representa sólo el 0.39% del territorio nacional y el 3.2% de la tierra sembrada, la proporción de la tierra ocupada por el café en los estados donde se cultiva no rebasa el 10% de su superficie sembrada salvo en Chiapas, Veracruz y Oaxaca.³

³ Martínez Morales, Aurora Cristina “ El proceso cafetalero mexicano” UNAM IIE 1997 Pág. 39

2. Antecedente del intervencionismo estatal en el sector cafetalero durante el proteccionismo en México.

2.1 Acciones Directas del Estado en el Sector Cafetalero

El estudio de la cafecultura en México está relacionado principalmente con las acciones que el gobierno ha realizado durante todo el tiempo que ha fungido como actor principal en el desarrollo de este producto, su influencia se ha presentado de diversas maneras tanto en la actividad misma como sobre quienes la desarrollan. En este sentido podemos observar cuáles han sido los cambios en las políticas de gobierno, en sus instituciones y en la reglamentación de la producción y comercialización del grano.

Si bien es cierto que el marco mundial ha cambiado también las estructuras internas de cada economía, desde hace algún tiempo se ha iniciado un proceso de reestructuración en los ámbitos macroeconómicos e institucionales, los cuales obligan a aprovechar las oportunidades que ofrece este nuevo contexto o perecer ante ellas.

Para comenzar nuestro análisis es importante tocar el tema de la consolidación del proyecto nacionalista el cual tuvo lugar durante el gobierno del Presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940). Las reformas estructurales cardenistas fueron orientadas en forma decidida al desarrollo económico y político del México. A partir de los años cuarenta México siguió el modelo de desarrollo centrado en sí mismo por medio del modelo de sustitución de importaciones, esta acción tenía como propósito, fortalecer su mercado interno para satisfacer sus necesidades, el objetivo del gobierno fue la de consolidar y dotar de mayor fuerza a la industria del país a través del sector primario. Por tal motivo la inversión pública se destinó de modo creciente al financiamiento de obras de infraestructura carretera, de energía y desarrollo urbano.

Con el Presidente Cárdenas, la propuesta establecida en el Plan Sexenal se encontraba orientada a disminuir la dependencia del país hacia los mercados extranjeros. A partir de

aquí es donde se acepta el modelo de Sustitución de Importaciones, el cual se acentúa durante el periodo que va desde 1939 hasta finales de los setenta, dentro de este modelo se encuentran inmersos otros dos modelos, el de corto plazo, el de crecimiento con devaluación-inflación (1939-1958), y el modelo de crecimiento estabilizador (1959-1970), de los cuales solo tomaremos los elementos necesarios para nuestro objeto de estudio.

La primera acción directa del sector público en las zonas cafetaleras ocurrió durante la Segunda Guerra Mundial. Había una fuerte inversión de capital alemán en las zonas cafetaleras de Chiapas, y los propietarios de origen alemán formaban mayoritariamente el sector patronal. La casi totalidad de la cosecha exportada por ellos se destinaba a Alemania; las transnacionales los apoyaban con maquinaria, refacciones y crédito a bajo interés (3 o 4 % anual); sin embargo, el poco financiamiento que podían recibir los productores mexicanos era otorgado al doble del interés (8% anual)¹.

La declaración de guerra contra Alemania forzó al estado a la primera intervención en este sector y por declaración presidencial en junio de 1942, 77 fincas de Chiapas, 3 de Oaxaca y uno de los más importantes beneficios de Orizaba, pasaron a manos del Estado. Para la administración de lo intervenido se formó un fideicomiso y la importancia de las inversiones extranjeras fueron entonces notorias.²

Pero como era de esperarse la insistencia de los dueños de las fincas se vio reflejado en que el Estado devolviera las tierras después de la Segunda Guerra Mundial, así la intervención del Estado en la actividad cafetalera se podría catalogar como nula por la poca falta del interés del propio gobierno para mantener sus decisiones.

Sin embargo hubo una segunda etapa de intervención por parte del estado en el sector, esto se dio gracias a la interrupción de la oferta de café originada por la Segunda Guerra Mundial, lo cual dio un impulso al café mexicano con un incremento en el precio del

¹ Nolasco, Margarita. "Café y Sociedad en México" 1985 Centro de Ecodesarrollo Pág. 177

² Idem

aromático, con ello el café casi alcanzo el precio de 23.5 dólares por saco de 60 Kg. antes de la depreciación de Estados Unidos por la guerra que sufrió en esos años; la tendencia hacia el fortalecimiento del mercado continuó hasta después de la guerra llegando a alcanzar niveles altos en los precios del café, con esta inclinación, se constataba que el café podía representar una fuente de divisas de gran envergadura para México, la cual se encontraba ahora limitada por la relación entre la oferta de México y la demanda mundial, ya que de acuerdo con datos del Instituto Mexicano del Café, la industria en México no podía hacer frente al déficit de cerca de dos millones de sacos que existía entre la oferta y la demanda mundial.

Al terminó de la Segunda Guerra Mundial los mercados mundiales de varios productos agrícolas se reorganizaron, por ejemplo la demanda de café aumento y al mismo tiempo se consolidó como uno de los productos más importantes del sector agrícola en esa época, esta situación se reflejo en el incremento de su participación en los productos agropecuarios dentro del PIB nacional.

Los cambios por las que atravesó el sector cafetalero durante el gobierno cardenista fueron pocos aunque de gran importancia ya que las grandes extensiones de tierra expropiadas por el gobierno y repartidas entre los campesinos pobres origino una expansión productiva en la agricultura mexicana entre los años que van de 1940 a 1965.

La Reforma Agraria, fue el origen del reparto de tierras con cultivos de plantación y el reconocimiento de derechos agrarios a los peones y a la intervención estatal en las fincas alemanas en el marco de la Segunda Guerra Mundial.³

El cambio en la tenencia de la tierra que derivaba de la Revolución Mexicana y que se consolida durante el gobierno cardenista con la aplicación de la Reforma Agraria, transformo la composición interna del país en cuanto a los tipos de propiedad existentes, ahora existía una redistribución de la tenencia de la tierra, y al mismo tiempo se cambio la

³ Hernández Navarro, Luis. “Café: La pobreza de la riqueza/la riqueza de la pobreza” Documento de trabajo

estructura que se tenía con respecto a los accesos a infraestructura productiva en el campo, proporcionando a los campesinos más pobres acceso a maquinaria y equipo para trabajar la tierra. Era conocido que la tasa de interés para la obtención de créditos eran altos, sin embargo ahora por lo menos se tenía acceso a instrumentos que mejoraran la explotación de la tierra de una manera más especializada.

2.2 Creación de Organismos Públicos de Apoyo a la Cafeticultura

El gobierno paulatinamente amplía su intervención en la organización de la economía cafetalera, en la ampliación del sector exportador y del apoyo oficial a los productores y campesinos. De este modo el gobierno pasa de tener funciones reglamentadoras y de representación ante los foros cafetaleros internacionales; hacia la década de los setentas las acciones del gobierno en materia de café pasan a ser la punta de lanza en el desarrollo de la mayoría de los productores directos, llegando a asumir funciones de financiamiento y comercialización interna y externa del café mexicano.¹

Para que las acciones del gobierno tuvieran efectos, era necesario la creación de instituciones que reflejaran un marco sostenible para los productores de café, es por ello que se debían realizar cambios estructurales y ajustes institucionales que permitieran adaptar la actividad sectorial a las condiciones del nuevo contexto nacional e internacional.²

Con el gobierno del General Lázaro Cárdenas frente a la presidencia se busco extender el acceso a los bienes de primera necesidad a todos los ciudadanos, esto dio paso a la creación de la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana, S.A., en cuyos objetivos figuraba la comercialización del café; el producto era captado regionalmente y se distribuía cuando se encontraba ya industrializado a precios relativamente más bajos en las propias tiendas de la compañía.

El gobierno siguió ampliando su campo de acción en el sector cafetalero mediante las instituciones gubernamentales, ahora los productores necesitaban un respaldo que se preocupara por la buena orientación comercial del aromático y conservar su posición dentro del propio mercado mexicano como un potencial generador de divisas, prueba de ello fue que a partir de 1945 el precio del grano aumento, aunque la producción nacional

¹ Aurora Cristina, Martínez Morales. "El Proceso Cafetalero Mexicano" UNAM IIE 1996. Pág. 20

² Asociación Nacional de Exportadores de Café. "El caso de la cafeticultura colombiana"

se había estancado desde 1935, manteniéndose en alrededor de 900 mil sacos, con un incremento de la superficie sembrada en solo un 10%. La explicación de que los precios del café aumentaran manteniendo constante las otras dos variables obedecía principalmente a la reconstrucción de los países europeos y a la revitalización de la economía estadounidense, ya que a partir de las grandes inversiones de capital en la reconstrucción se reabrían los mercados potencialmente consumidores de café.

Otra característica del Estado como promotor de inversión, fue el apoyo que brindó al sector agrícola, que si bien no fue del grueso como el prestado a la industria, tuvo un crecimiento promedio anual de 16.4% entre los años que van de 1939 a 1958, la inversión se materializó principalmente en obras de riego, almacenamiento y distribución de grupos agropecuarios, esto con el fin de que el propio sector cumpliera con un papel de apoyo en el proceso de desarrollo industrial, proporcionando mano de obra y materia prima, alimento a la población rural y urbana y las divisas necesarias captadas a través de las exportaciones de productos primarios para financiar parte de las importaciones de bienes intermedios y de capital necesarios para seguir con el proceso de industrialización de la economía mexicana; como puede apreciarse, el apoyo que recibió el campo no era una acción directa enfocada al desarrollo y crecimiento del propio sector, era la estrategia que permitiría al sector industrial desarrollarse y sentar las bases para competir con el exterior.

En el periodo del presidente Alemán Velasco se crea Beneficios Mexicanos del Café (BEMEX), una empresa que no solo asume funciones de beneficiado de café, sino que también se encarga de la comercialización. Para el año de 1949 se funda la Comisión Nacional del Café, el cual contaba con ciertas atribuciones que le permitían intervenir en el financiamiento para producción, en el beneficio del grano, la comercialización internacional del aromático y al mismo tiempo el encargado apoyar la investigación y desarrollo de la tecnología, de producir maquinaria industrial, de asegurar el abasto

interno y la demanda externa de café, y hasta cierto punto de organizar a los productores para mantener un sector más eficiente; en 1955 la Comisión incorpora a sus funciones la administración de BEMEX.

La Comisión fue creada como una forma de protección del gobierno a la entrada de divisas por café, la creación se encontraba avalada principalmente por el presidente Miguel Alemán Velasco el cual conocía el problema de México para hacer frente a la demanda mundial del aromático.

- Lograr que las plantaciones mejoraran aplicando sistemas de producción más modernos.
- Organizar servicios de investigación en laboratorios y campos experimentales de enseñanza y demostración.
- Gestionar líneas de crédito con las instituciones bancarias para el beneficio de los pequeños productores.

Dentro de estas tareas se encontraba la más importante, como llegar a los pequeños productores, los cuales eran los que necesitaban más el apoyo para producir; los lugares en donde se encontraban eran inaccesibles y la forma de comunicarse con ellos variaba en distintos dialectos, la nueva comisión se encontraba con problemas grandes, por un lado el financiamiento y por el otro tratar de dar asistencia técnica a productores con distintas formas de cultura; independientemente de sus objetivos principales como eran incidir en el aumento efectivo de la producción.

El sector privado mostró su interés en participar en las acciones de la recién formada Comisión Nacional del Café, con el fin de ver incrementadas sus ganancias, prueba de ello fue que a un mes de haberse formado la comisión, el sector privado se reunió y organizó, creando la Unión Nacional Agrícola de Cafetaleros (UNAC), la cual se constituyó por grandes productores, beneficiadores, exportadores y asociados regionales

de Chiapas, Veracruz y Oaxaca personas que habían pertenecido a la Comisión Permanente de Cafecultores de la República Mexicana. Esta organización tenía como metas, presionar al gobierno federal para que redujera los impuestos ya que con la caída de los precios del café en el mercado mundial, los impuestos a la exportación aumentaron su importancia con respecto a las ganancias de productores y exportadores, lo que mermaba los intereses de los grandes productores, pero el impacto fue nulo ya que el gobierno mexicano hizo caso omiso en este primer esfuerzo por cambiar la situación de los productores; la UNAC desde un principio trató de relacionarse de manera más estrecha con la producción cafetalera y sus acciones se vieron reflejadas en el apoyo por parte del sector público en cuanto a las demandas de disminuir los impuestos; este lo dotaba de asistencia técnica e información relevante sobre la situación de los productores y el sector privado inyectaba capital a la producción lo cual permitía una cooperación entre los dos sectores.

Datos de lo anterior confirman el apoyo que existió entre lo público y lo privado en beneficio de formar un sector más dinámico y competitivo, seis años después del acuerdo entre ambos sectores, las exportaciones entre 1948 y 1953 se duplicaron pasando de 31 mil a cerca de 69 mil toneladas³.

Pero como era de esperarse, los intereses económicos de algunos exportadores que se encontraban en la UNAC empezaron a salir a la luz. Las ganancias de los exportadores dependían de los altos precios internacionales y de los bajos precios pagados a los beneficiadores y productores y como estos tres actores se encontraban en la UNAC los conflictos se desataron, lo que dio como resultado la división del único representante nacional de los cafecultores, la UNAC. Los exportadores conformaron la Asociación Mexicana de Exportadores de Café mientras que los beneficiadores y productores permanecieron en la UNAC.

³ Nolasco, Margarita. "Café y Sociedad en México" 1985 Centro de Ecodesarrollo Pág. 181

Al mismo tiempo el sector público se reorganizó y en octubre de 1957 firmo el Convenio de México, un acuerdo internacional con otros países cafetaleros que tenía la tarea de estabilizar los precios del café en el mercado mundial, este fue uno de los primeros pasos que México dio dentro del contexto internacional para la estabilización de precios, con ello se obligaba a México a intervenir en asuntos de la industria cafetalera en rubros como:

- **Promover el consumo interno de café:** con esta acción se obligaba a mantener un nivel de consumo óptimo tanto para los países firmantes y así un nivel de precios estable.
- **Reducir la superficie de producción:** así no se inundaría el mercado por el exceso de oferta en algunos países, lo cual contribuiría a mantener el nivel de precios y a reducir los inventarios de café.
- **Incrementar la productividad en ciertas zonas cafetalera:** incrementar la productividad en zonas que cuentan con las características para proporcionar un café de mejor calidad al mercado.

Tales actividades estaban avaladas por el gobierno mexicano con el objetivo de dar un mejor nivel de vida a los productores de café, ya que los bajos precios que se pagaban por su producto requería de una acción más directa del Estado ayudando a los más pobres con los medios requeridos para gestar de manera sostenida mejores condiciones de vida así como su capacidad para asegurar el propio bienestar del sector cafetalero mediante acceso a recursos productivos y al dominio de conocimientos a través de la asistencia técnica de un organismo que les permitiera promoverse como un sector más productivo y con un nivel de vida más justo, ya que dada su condición de campesinos pobres los limitaba al acceso a recursos productivos y financieros para su propio

desarrollo, dado que la falta de capital y las dificultades para obtenerlo oportunamente con una restricción determinante para el desarrollo de sus proyectos.

Para llevar cabo las tareas de apoyo, era necesario que las instituciones estuvieran estrechamente ligadas para que el convenio firmado por México funcionara de la mejor manera posible, la Secretaria de Hacienda y Crédito Público, estaba encargada de los permisos de exportación del café y otros asuntos fiscales, la antigua Comisión Nacional de Café, y Beneficios Mexicanos; al mezclar sus acciones y experiencias dieron origen a Instituto Mexicano del Café creado en 1958.

2.3 Creación y operación del instituto mexicano del café

La comercialización del café en México ha sufrido un cambio radical en su estructura debido a las políticas aplicadas al sector agrícola en los últimos años. Cerca de treinta años la comercialización del aromático en nuestro país se rigió bajo un esquema que pretendía establecer normas y criterios que permitían mantener un equilibrio entre productores y consumidores fijando un precio justo de transacción, esta idea venía aparejada con las acciones del gobierno que durante mucho tiempo se había encargado de dotar de apoyos al campo mexicano en cuanto a la comercialización de café mexicano. Para llevar cabo estas acciones el gobierno se vio en la necesidad de crear un organismo que se encargara de ello y mantuviera a los campesinos en un sitio de no discriminación a los recursos productivos solo por ser pobres y no tener más garantía que el propio producto; bajo estas premisas se crea el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), el organismo había nacido para actuar en el mercado mexicano del café y regularlo, por tal motivo adoptó un esquema que ya había sido implantado en el mercado de algunos productos agrícolas como lo era el del maíz, el mecanismo era fijar un precio de garantía para la compra de diferentes tipos de café y así estabilizar la oferta y demanda, pero de igual modo tenía otras obligaciones:

- Un mejor ingreso para los productores a través de precios remunerativos y oportunos.
- Satisfacer la demanda interna mediante reservas contenidas por la industria nacional.
- Incrementar la exportación del producto lo cual se traduciría en una mayor generación de divisas.

Pero la relevancia de INMECAFE, no radicaba en estos puntos los cuales eran consecuencia más que objetivos, el objetivo principal radicaba en la fijación de un precio mínimo de compra al campo, a partir del cual se determinaban los precios de los intermediarios y beneficiadores privados.¹ La tarea no era fácil ya que si el precio de garantía era demasiado bajo podía provocar una disminución en la captación de café por parte del instituto en los ciclos siguientes afectando el bienestar económico y social de los cafeticultores, sobre todo a los pequeños, y si el precio se fijaba de manera contraria podía afectar a los exportadores, quienes verían reflejado la acción del precio de garantía en una reducción de sus compras que los sacaría de la competencia del marco internacional.

El INMECAFE, operaba apoyado en un tipo de Comercialización Rural en la cual el instituto acopiaba la producción del sector social mediante la instalación de centros receptores de café. Esta operación se realizaba mediante la recepción de café, la industrialización y la venta del mismo, esta actividad funcionaba como la venta a futuro, en la cual se establecían la cantidad y el monto a pagar, garantizando que el productor recibiera por la comercialización del café un anticipo y un precio justo fijado por el Comité de Comercialización del instituto, al término de la cosecha el productor obtenía la liquidación total menos el pago por los gastos de comercialización.

Con la creación del INMECAFE y sus acciones se vislumbra el interés del Estado en la promoción de nuevos arreglos que permitan ser el órgano de dirección en cuanto a la comercialización y al nivel de producción que el país necesitaba. Sin embargo el Instituto tenía un obstáculo, no podía llegar a ciertas zonas ni hacer extensiva su capacidad de operación por la sencilla razón de que contaba con una incapacidad financiera y técnica para hacerlo, el Instituto debía solucionar el problema de cómo llegar a esas regiones tan apartadas, donde todavía imperaba el crédito amarrado por los caciques regionales donde

¹ Claridades Agropecuarias. “El Café Mexicano: De la Regulación Estatal al Libre Mercado”

los productores comprometían su cosecha a unos intereses muy altos e incluso hasta sus tierras.

Desde fines de los años sesentas el INMECAFE fungía como representante y mediador de los productores chicos y grandes hacia el mercado externo, de asesor técnico financiero y de intermediario acaparador de producción.

El Instituto fue considerado como organismo responsable de desarrollo integral de cultivo, que hasta 1972 también alentó a las políticas que intentaron estabilizar la oferta y la demanda del grano, propósito que no pudo lograr en ese momento debido a su baja influencia en el mercado. A partir de 1973 se incremento y amplio la cobertura geográfica y social de los programas, como estrategia organizativa que permitió la integración de los cafecultores del sector social a la institución.²

La dinámica del instituto a partir de este periodo se puede explicar por la gran influencia que tenía del exterior ya que durante la cosecha de 1974-1975 el precio del café bajo a 62 pesos por saco, según estudios del INMECAFE, esto se debió a la recesión económica mundial, al fenómeno de la inflación, la desorganización monetaria internacional y muy en particular al impacto de las nuevas leyes de comercio con los Estados Unidos, hechos que inhibieron la negociación con los productores.³

En el pasado la ley de comercio de Estados Unidos excluyo el sistema generalizado de preferencias para cualquier país que:

Es miembro de la OPEC o forma parte de algún otro convenio de países extranjeros, que tiene el control de la acumulación de materias primas o del aumento en el precio de esos bienes a niveles no razonables.⁴

Para contrarrestar los efectos de la disminución en los precios del café en noviembre de 1974, la Organización Mundial de Países Productores de Café realizó una serie de

² Aguirre, Saharrea Francisco. "El Café en México" Trabajo de Investigación Pág. 10

³ Periódico Excelsior, México, D.F., 17 de febrero de 1976

⁴ Periódico Excelsior, México, D.F., 15 de febrero de 1975

reuniones para discutir el problema y la posible respuesta a la continua baja en los precios del café que se presentaban desde mediados de los sesentas y principios de los setenta. En Londres por ejemplo ya se había decidido retener el 10% de la cosecha pasada y el 20% de la presente, en Caracas, Venezuela y los países africanos se habían pronunciado por un boicot total del mercado del café, sin embargo se presentó un cambio trascendente, los países productores se vieron obligados a no actuar en contra de sus compradores por las represalias que Estados Unidos pudiera tener hacia ellos. Por tal motivo los países productores decidieron continuar con su política de retención del 20% de la cosecha actual en esos años; de acuerdo con esta política el INMECAFE se rehusó a dar permiso a los exportadores para que embarcaran su café; por otra parte se prohibió a los exportadores pagar menos que el precio de garantía, ya que el precio del instituto era de aproximadamente de 100 pesos por saco, superior al precio del mercado internacional; ante esta situación los exportadores no tenían la capacidad para competir con el instituto y no compraban café, lo cual provocó que el organismo fuera el principal acaparador de toda la cosecha.

Antes de la participación estatal en el mercado del café, en varias regiones del país había graves problemas en los que la comercialización se refiere los pequeños productores de las regiones más alejadas, entregaban su cosecha a los especuladores locales que trabajaban para los exportadores de las regiones aledañas y así se pagaba un precio realmente bajo al productor por el aromático, permitiendo a los grandes industriales comercializarlo en el mercado internacional a un precio más alto.

Otro de los problemas que enfrentó la caficultura en México era la falta de recursos para su producción y comercialización, esta última dentro y fuera del país; pero antes que todo esto, los productores se encontraban impedidos para llevar cabo una expansión de la tierra de cultivo al estar faltos de insumos que permitieran un mejor producto para ofrecer al mercado. Esta situación obligaba a los campesinos a solicitar créditos impagables, los

cuales se ocupaban o bien para la producción de café o para subsistencia de la familia; el tipo de crédito que predominó durante los años setentas en el campo mexicano regularmente era un crédito amarrado que obligaba a los prestatarios a vender su cosecha a los otorgantes del crédito con lo cual se liquidaba el adeudo.

2.4 El INMECAFE en el financiamiento en la Producción de Café

Para modificar estas prácticas el INMECAFE en una de sus primeras acciones formo un esquema básico que permitía financiar a los pequeños productores, primero trato de agruparlos en Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC), las cuales recibían un anticipo a cuenta de cosecha, mismos que se recuperaban con pagos en especie. A estas agrupaciones se les permitía tener acceso a créditos para financiar su producción, el instituto les proporcionaba asesoría técnica y acopiar el café en forma de pergamino y a la par de estas acciones se crearon paquetes destinados a producir un café de mejor calidad basado en mejoras tecnológicas que se encargarían de mantener un control en cuanto a plagas y enfermedades del cafeto y tener un suelo con propiedades para el cultivo.

El INMECAFE inicio un programa de dotación de créditos a tasas no usureras, el dinero se otorgaba a las UEPC basado en el 50% de la producción esperada de cada miembro de las UEPC, el instituto distribuía el dinero durante los periodos críticos de bajos ingresos; gracias a que se garantizaba el abasto del café hacia el Estado, se mantenía un ingreso de divisas por la venta de café al exterior. El INMECAFE ocupó un papel relevante en cuanto al crédito, con lo que logro mantener un control efectivo de la producción y del mercado del grano.

La acción del INMECAFE en el comercio internacional se dio gracias a que él mismo reconoció que mantener un precio de garantía ya no era suficiente, ya que como se menciona la cobertura no era total en el país, en algunas regiones se desconocía por completo este mecanismo y la forma en que operaba, además de que el precio de garantía ya no era el máximo suficiente para los productores de café. Por tal motivo y en vista de que un plan casi normativo no era suficiente se tuvo que implementar un nuevo mecanismo, mantener un control en la compra del grano en el campo de manera directa, esto es, se pactaba la compra del café solamente entre el productor y el instituto, así se

amplió la red de los centros de recepción, de los 17 que existían en 1972 a 63 para el siguiente año, en el cuadro seis podemos apreciar las compras que realizó el instituto durante su intervención en la compra directa de café.

Programas como la dotación de créditos por parte del Estado favorecieron al acopio de café para México, el instituto empezó a extender los créditos al 10% anual mientras que los acaparadores (coyotes), lo hacían a una misma tasa, pero mensual, con ello se liberó a los productores de la dependencia de los coyotes, sin embargo había un problema, el crédito no se extendía para mejorar el capital, lo que ocasionaba cierta dependencia mediante el arrendamiento de plantas procesadoras, las cuales eran manejadas por el personal del propio instituto o miembros de la UEPC, los cuales aprovechaban el equipo para obtener mejores ingresos.

A partir del programa de adelanto de cosecha, el INMECAFE prácticamente había eliminado el capital usurero, los productores recibían asistencia técnica y otorgan su café para que a su nombre el instituto lo comercializara; en consecuencia, los medios de producción de café gradualmente cayeron en poder del Estado. Es de esperar que el estado sea más benévolo como patrón que los coyotes.¹

¹ Early, Daniel K. "Café: Dependencia y Efectos" Instituto Nacional Indigenista México 1982. Pág. 112

Cuadro 6
Compras de café realizadas por INMECAFE 1976-1983

Ciclos Cafetaleros	Quintales Manejados	% de Compras/la Cosecha Nacional
1956-57	80,860	3.9
1957-58	67,217	2.6
1958-59	33,143	1.6
1959-60	108,500	4.1
1960-61	107,222	3.9
1961-62	170,613	5.5
1962-63	177,114	6.2
1963-64	146,169	3.8
1964-65	80,959	2.3
1965-66	175,516	4.5
1966-67	198,583	5.6
1967-68	406,925	10.7
1968-69	338,865	9.1
1969-70	209,611	5.2
1970-71	265,536	6.4
1971-72	705,656	15.9
1972-73	907,000	18.8
1973-74	1,060,642	22.9
1974-75	2,000,000	36.8
1975-76	1,270,000	23.7
1976-77	568,795	10.9
1977-78	1,061,904	20.3
1978-79	1,556,407	30.6
1979-80	1,693,520	32.9
1980-81	2,260,447	42.3
1981-82	2,277,586	47
1982-83	2,590,247	43.5

FUENTE: INMECAFE

Como puede apreciarse en el cuadro cinco, momento en el que el Instituto amplió su red de comercialización entre los productores aumentaron de manera considerable las compras al pasar 80,860 sacos en el ciclo 1956-57 a 2,277,586 en el ciclo 1981-82 lo cual le permitía tener un control más directo sobre los precios tanto en el mercado internacional como en el interno, es evidente que durante los ciclos que transcurrieron durante este tiempo, hubo descensos en la captación de las compras realizadas, pero lo realmente importante, es que el mecanismo adoptado por el INMECAFE como

representante del sector público estaba funcionando. Las compras pudieron aumentar más de lo que ya lo habían hecho, pero existía un factor importante del cual ya hemos hablado “el crédito amarrado”, cuando el instituto ponía en marcha la compra directa entre los productores, los caciques regionales ya tenían en sus manos a una gran parte de ellos, los productores no podían salir e irse hacia el instituto porque aunque este otorgaría precios más altos por quintal de café, su cosecha la tenían comprometida con los caciques.

Al no ser el INMECAFE un organismo financiero, el instituto no siempre podía otorgar créditos a los productores, sus funciones se limitaban al acopio del grano, debilidad que era bien aprovechada por los caciques regionales que aprovechaban la necesidad de los pequeños productores.

Solo en limitadas ocasiones el INMECAFE podría otorgar créditos a los productores de café cuando su situación financiera del propio organismo lo permitiera; el instituto se había mantenido al margen en esta cuestión, solo como un órgano regulador entre intereses, sin embargo, adopta la decisión de intervenir para impulsar el cultivo de café más directamente e incidir en el nivel de ingresos y condiciones de producción. Empezó abriendo centros de acopio y fijando precios de compra que mantuvieran una garantía de un ingreso mínimo para el productor, esto ayudo a que el instituto mediante su política de precios y financiamiento lograra captar cada vez más una mayor cantidad de café, con ello el instituto mantenía una mayor fuerza en la regulación del precio del aromático y en la captación del mismo.

El préstamo que se otorgaba a las UEPC, estaba condicionado sobre las cosechas, y para que esto pudiera funcionar era necesario adaptarse a ciertas reglas, los prestamos se concedían a los campesinos en un primer momento, pero si alguno de ellos dentro de las unidades no pagaba antes del ciclo cafetalero siguiente, no se le otorgaría préstamo alguno al grupo para el siguiente ciclo; ello asegura el reembolso del préstamo al instituto,

mantener un precio de garantía y el abastecimiento del mercado, así los productores eran responsables por la presión que generaba los otros miembros de las unidades.

La acción de organizar a los campesinos en UEPC se dio en dos etapas y la efectividad de ello se muestra por la gran aceptación que tuvo hacia los campesinos y por que casi todos los préstamos fueron pagados, el numero de socios en las unidades paso 24,903 miembros en 1974 distribuidos en 1,030 unidades a 95,000 en para 1982 distribuidos en 2,500, con ello nos damos idea de la capacidad del las unidades para mantener organizados a los campesinos y mejorar los precios y el manejo de la producción.

Los resultados del Estado a través del INMECAFE fueron limitados pero de gran envergadura, la participación de este organismo en el sector cafetalero se dio dentro de una integración que funciono bien, manteniendo con recursos al sistema agroindustrial mexicano, primero organizo a los campesinos en UEPC formando una gran masa de seguidores, la cual se traducía en una fuerza política del Estado y para el Estado que lo dotaban de recursos mediante la comercialización de la producción. Las UEPC eran sujetas de crédito, lo que les permitía competir dentro y fuera de la economía mexicana y mantener un mejor nivel de vida al no tener que estar sujetos a créditos amarrados; ahora la producción de café estaba acompañada de una mejora en la utilización de insumos agrícolas con asistencia técnica.

El INMECAFE había logrado penetrar en el mercado nacional y mundial del café de manera favorable, captaba el producto a mejor precio, mantenía una organización estable constituidas en UEPC, aseguraba el abasto nacional y cumplía con las cuotas fijadas en los tratados internacionales; de entre los logros más importantes como ya se ha mencionado fue un precio de garantía que se expandió a muchas regiones del país, todo lo anterior no solo regulaba el mercado del café, sino que al mismo tiempo mantenía una relación de cooperación entre el Estado y los campesinos. El instituto cumplía con sus objetivos, mantenía una regulación en los inventarios de granos disponibles, tanto para el

consumo nacional como para el comercio internacional, fijo un precio mínimo de garantía y proporciono créditos a bajo costo a los pequeños productores. El organismo cumplía con las metas propuestas, una de las más importantes y que englobaba a todas las anteriores, era la regulación de las ventas en los mercados internacionales, para mantenerse dentro de los límites impuestos por los Acuerdos Internacionales de Café que establecían cuotas globales para cada país productor y garantizar el abastecimiento en el mercado nacional.

Para darnos cuenta de la importancia que el INMECAFE tuvo durante el periodo que va de 1960 a 1983, podemos basarnos en la captación de café a lo largo de este tiempo, donde a partir de los setentas su participación se incremento de manera considerable gracias a las políticas implementadas por el Estado y que se ejercían a través de él. El aumento en las compras realizadas, intentaba por un lado mantener un nivel en los inventarios que satisficieran la demanda interna considerado la variación en la demanda, y por el otro mantener estables los precios y garantizar una tasa justa de ganancia para los productores.

Si bien es cierto que en un principio el instituto solo fungía como un ente regulador, a partir de los setentas y gracias a eventos como la helada en Brasil, hicieron que esté tuviera una participación más activa dentro del sector, el manejo de precios fue lo que doto al organismo de un papel más activo, el considerar créditos a la producción de café, la ampliación de su infraestructura y actividades fue los que ayudo a que el organismo fuera depositario de fe y apoyo para los campesinos mexicanos que se dedican a esta labor y lo que explica la captación de aromático por el INMECAFE.

La disposición del instituto al comprar café a precios fijos y más justos, así como otorgar créditos a la producción y de que estos fuesen en insumos y dinero, marcó el ritmo de crecimiento de la producción total del grano y de un sistema de monopolio por parte del Estado, con ello se observa que a partir de los setentas en INMECAFE compró una

cantidad mayor de café, solo entre 1970 y 1976 la producción de café en México aumento en 25% en el país gracias a las políticas adoptadas por el instituto.

Cuadro 7					
Captación de café Mexicano por sector					
AÑOS	PRODUCCION NACIONAL (MILES DE SACOS)	CAPTACIÓN DE CAFÉ MEXICANO POR SECTOR			
		INMECAFE		SECTOR PRIVADO	
		CIFRA	%	CIFRA	%
1960	2033	83	4.1%	1950	95.9%
1961	2100	82	3.9%	2018	96.1%
1962	2350	130	5.5%	2220	94.5%
1963	2202	136	6.2%	2066	93.8%
1964	2900	111	3.8%	2789	96.2%
1965	2650	62	2.3%	2588	97.7%
1966	3000	135	4.5%	2865	95.5%
1967	2700	152	5.6%	2548	94.4%
1968	2900	312	10.8%	2588	89.2%
1969	2865	260	9.1%	2605	90.9%
1970	3082	161	5.2%	2921	94.8%
1971	3200	204	6.4%	2996	93.6%
1972	3400	541	15.9%	2859	84.1%
1973	3700	695	18.8%	3005	81.2%
1974	3550	813	22.9%	2737	77.1%
1975	3950	1533	38.8%	2417	61.2%
1976	4100	973	23.7%	3127	76.3%
1977	3800	414	10.9%	3386	89.1%
1978	4000	814	20.4%	3186	79.7%
1979	3900	1193	30.6%	2707	69.4%
1980	3950	1298	32.9%	2652	67.1%
1981	4100	1733	42.3%	2367	57.7%
1982	3716	1746	47.0%	1970	53.0%
1983	4558	1985	43.5%	2573	56.5%

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE INMECAFE

El aumento en los precios de café (debido a las heladas en Brasil), provocó una mayor recolección del grano; y la apertura de centros de acopio y el otorgamiento de créditos en zonas aisladas y sujetas al control monopolista y usurero lo que permitió ampliar los mercados.

El Estado había logrado una gran participación en la historia del café mexicano reproduciendo la forma en que operaba el sector privado y poniéndolo en marcha a través del INMECAFE, es cierto que en un principio no fue así, con el paso del tiempo y atendiendo los problemas a los que se enfrentaban los productores de café en México es como se consolidó esta figura y a través de la creación de nuevos programas y la reestructuración de los ya existentes para que la ayuda por parte del Estado pudiera funcionar y colocarlo como una fuente de apoyo, ahora se vislumbraba a través del instituto el apoyo del gobierno, donde los campesinos encontraban, asistencia técnica, apoyo a las actividades de comercialización y a mejores precios por su producto y una fuente de crédito sin el temor de perder sus cosechas y hasta sus tierras por los altos costos que imponía el sector privado.

Pese a todo, los problemas entre el sector privado y público empezaron a surgir, veían en el instituto una forma de plaga que amenazaba sus intereses, si bien es cierto que en algún momento en la historia mantuvieron una relación de cooperación, ahora la penetración del gobierno los colocaba en jaque, había surgido una reproducción idéntica de ellos pero con fines de apoyo social para los campesinos y de ingresos para el Estado, su meta, no era puramente de lucro aprovechándose de la situación de los campesinos, sus fines iban más allá de eso, ahora el instituto tenía el control casi absoluto del precio de venta y del producto. El instituto había logrado una gran expansión tanto de sus funciones como del control de café, lo cual lo anunciaba como principal dominador del mercado de café. Sin embargo existieron varios factores que impidieron la dominación por parte de un organismo público de una agroindustria enclavada en un sistema capitalista

dependiente, ya que a diferencia del sector privado, los recursos del instituto provenían del presupuesto que cada año asignaba el gobierno, prueba de ello es que durante el gobierno del presidente Echeverría se incremento el presupuesto del organismo de 115 millones en 1972 a 500 millones en 1976, por ver en el café una fuente generadora de divisas, pero en los últimos años de existencia del instituto la participación en el presupuesto disminuyó, creándole problemas serios para mantener sus programas, uno de los más costosos fue el del crédito que se vio disminuido y que se otorgaba a personas carentes de garantía para hacer frente a estos prestamos. A partir de 1976 la actividad del INMECAFE se había reducido en el mercado nacional, y de ese año y hasta 1984 no hubo un ciclo en el que comprara más de la quinta parte del café disponible.

En 1973 BEMEX se fusiono con el INMECAFE y se reestructuro la política cafetalera, dentro de la política del presidente Echeverría, se incremento el presupuesto destinado a esté organismo, lo que se tradujo en un mayor apoyo a la cafecultura; ya en 1975 el café era considerado el primer producto agrícola exportable, en 1977, se convirtió en el primer producto generador de divisas antes del petróleo.

La penetración provoco seria críticas por parte del sector privado, los cuales consideraban que el INMECAFE se había excedido en sus propósitos de operar de manera marginal en el mercado nacional estabilizado la oferta y demanda del aromático. Ahora los acaparadores y caciques así como los que poseían el capital basaban su poder político y económico en la compra y venta del café veían en el Estado un competidor de gran fuerza y con un alcance que mermaba sus intereses. La aparición de nuevas organizaciones y la agudización de las críticas por las ya existentes, así como los problemas estructurales llevaron a que el INMECAFE redujera su participación en la actividad cafetalera.

Con la liquidación del INMECAFE, también se liquidaban actividades importantes que no se volverían a retomar, la asistencia técnica, la capacitación y la comercialización

desaparecerían, sin embargo la más importante de todas y que más ayudaba a los pequeños productores fue la eliminación de créditos que en mucho ayudo a los productores, sin este apoyo la actividad de por si difícil se complicaría aun más, ya que gracias a los créditos la actividad cafetalera se reactivo mediante la compra de insumos necesarios para la producción.

2.5 El INMECAFE y su relación con el exterior

Las acciones y en gran medida los logros del INMECAFE no solo estaban anclados en el territorio mexicano, para cumplir sus funciones se apoyó en las oficinas que el mismo organismo tenía en el exterior en la ciudad de Londres; Inglaterra, donde se daba seguimiento de la demanda de café y la cantidad que se podía ofrecer por parte de México, mediante reportes diarios sobre los precios del café en las Bolsas de Nueva York y Chicago se podían tomar decisiones más acertadas sobre el manejo de este producto en el exterior y en el propio país, así gracias a la información obtenida se fijaba precios de referencia mínimos de comercialización en el exterior.

Pero para poder ampliar su campo de acción el gobierno mexicano determinó que el sólo seguimiento de precios en el exterior no era elemento único, por lo cual se dio a la tarea de crear una institución capaz de colocar el aromático que captaba el INMECAFE en gran parte de Europa y en los países del Norte de África, es por esta razón que se creó una empresa comercializadora capaz de cumplir con esta función la cual se denominaba Internacional Mexicana de Café, las oficinas no tuvieron gran trascendencia ya que después de la reestructuración que sufrió el INMECAFE las filiales en el exterior desaparecieron con lo cual la participación de México en el contexto internacional se veía reducida.

Con el desmantelamiento del instituto, la estructura comercializadora se modificó colocando al aromático en condiciones desfavorables, ya que con la eliminación de apoyos por parte del instituto habría un abandono del cultivo y la migración de los campesinos a la capital o al país del norte mayor, y los permanecerían en la actividad quedaban desprotegidos y sin la posibilidad para comercializar su café en el exterior, ya que sin el conocimiento necesario y la falta de información, lo único que podían hacer es vender su producto a las grandes compañías del país.

2.6 Del INMECAFÉ al Consejo Mexicano del Café

El INMECAFE, organismo que había regulado la oferta y demanda de café a través de diversos mecanismos en el país, se encontraba ahora en una fase crítica, era necesaria una reestructuración; a partir del sexenio de Carlos Salinas de Gortari se establece la idea de una modernización en el sector agrícola. Ahora debía incrementarse la producción y la productividad.

Para llevar a cabo tal actividad se determinó que las entidades paraestatales del sector agropecuario deberían ser motivo de una profunda reestructuración, con el fin de impulsar y elevar la eficiencia operativa en el cumplimiento de los objetivos que en un principio eran el estandarte del instituto.

El cambio estructural del sector cafetalero estuvo regido bajo los siguientes criterios básicos:¹

- Fortalecer la capacidad de autosugestión del sector social, para que ejecute directamente todas las fases del proceso productivo.
- Vincular la investigación y la asistencia técnica a las necesidades específicas de cada región y forma de organización.
- Transferir preferentemente a las organizaciones sociales, la planta agroindustrial.
- Desincorporar gradualmente las funciones de comercialización.
- Operar el programa comercial con equilibrio financiero.
- Racionalizar la estructura orgánica del Instituto.

Con ello en diciembre de 1989 se firma por parte del Gobierno Federal y el Instituto Mexicano del Café, el Convenio de Saneamiento Financiero, mediante el cual se instrumentó el retiro del INMECAFE de sus actividades sustantivas, en financiamiento, acopio, beneficiado y comercialización, todo ello en un marco de tres ciclos cafetaleros,

¹ Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994

dejando como actividades sustantivas, la asistencia técnica, la investigación y experimentación y la representación internacional. Sin embargo los acontecimientos con el mercado internacional originaron que la desregulación se presentara en forma acelerada, apartándose el INMECAFE de dichas funciones en diciembre de 1990.²

La consecuencia primera de la disolución del INMECAFE en la economía cafetalera fue la liberalización de los volúmenes de exportación, como resultado de ello en el mercado interno se eliminó el precio mínimo adoptado para el café y otros productos agrícolas, así como los recuentos físicos necesarios para la asignación de la cuota de exportación y la obligación que tenían que cumplir los productores para el abastecimiento del mercado interno.

A raíz de la liquidación del INMECAFE y con el objetivo de mantener el apoyo al sector cafetalero por parte del estado a los productores mexicanos se funda en el año de 1993 el Consejo Mexicano del Café (CMC), este nuevo organismo viene a compensar los altibajos que siguen manteniendo los precios del café, su estructura es distinta del INMECAFE, esta es una asociación civil que viene a participar en el sector pero solo de manera normativa, no tienen obligaciones con todos los involucrados en el sector cafetalero entre las funciones que debe cumplir se encuentran las siguientes:

- Mantener una relación de apoyo entre los productores para crear cadenas más estrechas que permitieran una mejor articulación de los mismos para mejorar los precios del café en cuanto a la comercialización del mismo.
- Crear una relación articulada que perdieran acciones directas por parte de las dependencias para mejorar todas las etapas por las cuales atraviesa el café, como son el acopio y la comercialización.

² Claridades Agropecuarias, No. 20 1996

- Seguimiento y mejoramiento de los programas de apoyo a la cafecultura instrumentados por el gobierno mexicano que permitan su máximo aprovechamiento para este sector.
- Analizar e instrumentar programas de promoción de consumo interno del café mexicano para no depender de los ingresos generados por la venta de este producto en el exterior.

Sin embargo las funciones del CMC no han sido trascendentes, su ámbito de competencia no es equiparable con las funciones del INMECAFE , existen problemas de falta de asistencia así como problemas en cuanto a corrupción por parte de los directivos del mismo organismo, de los cuales no es necesario hablar por que no competen al trabajo realizado.

3 La apertura comercial en el sector agrícola mexicano

3.1 Relaciones Comerciales entre México y Estados Unidos en la Agricultura

La economía cafetalera mexicana a pesar de estar protegida durante varios años, siempre ha estado ligada a los cambios que se presentan en el exterior en cuanto a precios y nivel de producción del aromático, esto se puede constatar observando las fluctuaciones que han sufrido los precios y nivel de producción de artículos como el café, el maíz y el azúcar, por mencionar algunos de los más importantes, ya que son considerados como los principales generadores de divisas en el país y que desgraciadamente se han topado con el rompimiento de acuerdos internacionales que en años anteriores habían jugado un papel importante en la generación de un precio justo y la entrada de divisas al país, lo que permitía mantener un mejor nivel de vida para los pequeños productores, y al mismo tiempo evitaba que empresas transnacionales se aprovecharan de las desventajas de cada sector y de sus agentes económicos.

Para la década de los ochentas el modelo de protección en México en el que se basó el desarrollo del país desde los cuarentas ya no era una opción viable, si bien es cierto que se había logrado impulsar la producción manufacturera, los agentes económicos no se habían preocupado por hacer más eficiente a cada sector y así tratar de mejorar la calidad de los productos.

Durante el gobierno del Presidente López Portillo, se planteó la necesidad de que México optara por un nuevo camino que solucionaría los problemas del país existentes para ese tiempo y que lo conduciría al desarrollo, proyecto que solo se consolidaría dejando de basar la economía del país en el proteccionismo, por tal motivo se planteó la idea de que México se adhiriera al GATT (Acuerdo General de Aranceles y Comercio), este sería un intento por tratar de mejorar las condiciones del país por medio de un ambiente de competencia que favorecería al desarrollo de todos los sectores incluso los más precarios,

este no era el primer intento, pero sin duda el más importante en la historia de México. En esos momentos varios sectores del país donde se encontraban intereses empresariales se opusieron a tomar una medida riesgosa ya que la entrada al GATT significaba enfrentar una competencia extranjera agresiva, y dadas las condiciones del país, ocasionaría un cierre masivo de empresas e instituciones gubernamentales encargadas de proporcionar apoyos a ciertas actividades económicas de cada sector. Ante la preocupación por parte del gobierno y de las presiones que los particulares ejercían sobre él, así como diversos estudios sobre el incremento en el nivel de empresas en riesgo de quiebra incrementando la tasa de desempleo, fueron razones para que México pospusiera su entrada a tal organismo.

Sin embargo en el gobierno de Miguel de la Madrid y bajo las condiciones en las que se encontraba el país en esos años se hace imperativo plantear la necesidad de integración al mercado mundial ya que era la opción para México de hacer frente a la crisis interna. Por tal motivo es que a partir de 1985 y dadas las condiciones externas que marcaban el paso hacia la globalización México decide dejar atrás el modelo proteccionista e insertarse al libre mercado.

Cuando México consideró que ya no era posible sostener una economía basada en los ingresos extraordinarios provenientes de la venta del petróleo y que el incremento en el índice generalizado de precios ya no era sostenible y que a esto se sumaba la falta de financiamiento mediante créditos del exterior, se replanteo lo que se venía gestando décadas atrás, era necesaria una transformación del modelo económico; ya no podía seguir protegiéndose la economía del país, esperando a que ciertos sectores maduraran a través de apoyos gubernamentales y la decadencia y aprovechamiento de otros para que pudieran ser más competitivos en el mercado; la salida era explorar el libre mercado y tratar de aprovechar las ventajas de cada sector en el contexto internacional, el libre mercado se encargaría de ajustar las deficiencias que tuviera cada sector del país y para

hacer mejor el intercambio de productos se firmarían tratados que se encargarían de manejar un comercio más justo de productos entre los países signatarios. Para llegar a acuerdos que favorecieran a ambas partes era necesaria una reforma de las políticas económicas de cada país.

Milton Friedman argumentaba en una declaración que hizo en Estados Unidos que las crisis que vivían países como México, se debía a una excesiva participación del Estado en la economía ya que se había generado un aparato burocrático que consumía la mayor parte de los recursos obtenidos por el sector público, decía que la administración pública era ineficiente ya que se recurría constantemente al déficit presupuestal; las recomendaciones de Friedman eran las de adelgazar el sector público a través de la privatización de empresas propiedad del Estado, la implementación de las políticas austeras en el gasto público, reducción del aparato burocrático, y poner fin a las practicas populistas como lo eran el otorgamiento de subsidios, ajustar los gastos sociales y la inversión a la realidad económica y el establecimiento de la apertura comercial.

Tales cambios comenzaron a partir del sexenio de Miguel de la Madrid de manera gradual, y acelerando su implementación a partir de 1988 bajo la administración de Salinas de Gortari quien se encargo de la venta de empresas como Teléfonos de México y modificó el marco legal del artículo 27 constitucional referente a la tenencia de tierra, poniendo fin al reparto agrario, dando certidumbre a la tenencia de tierra y creando las condiciones para la capitalización del campo mediante el otorgamiento de títulos de propiedad a ejidatarios los cuales vivían en la miseria total, obligándolos a vender sus tierras propiciando la especulación y el acaparamiento.

La apertura comercial se consolidó en el sexenio que va de 1988-1994 con la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, convenio que lograba la integración económica de México a la economía global y así formar parte de uno de los bloques económicos con mayor número de consumidores.

Al firmarse el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, uno de los sectores más protegidos de los países participantes era el agrícola. La liberalización de las economías prometía para México significativas ganancias en el comercio de productos agrícolas, sin embargo tales negociaciones crearían grandes problemas de ajuste estructural para cada país ya que en México se localiza un 23% de la población económicamente activa en este sector, en comparación con el 3% que posee Estados Unidos y el 5% de Canadá.

Las reformas de las políticas agrícolas en México impactaron de manera distinta en los países que participarían en la firma del tratado de libre comercio, los cambios se verían reflejados de manera determinante en el nivel de producción y comercialización del café mexicano y de otros productos de gran importancia para el país. En México las reformas tuvieron gran impulso a partir de 1989 aunque ya se venían gestando desde años atrás, pero fue a finales de los ochentas cuando el gobierno impulso un proceso de ajuste estructural para modernizar el campo, las reformas estuvieron orientadas por las líneas de la liberalización de la agricultura que promovía el GATT y el TLCAN.

Durante el periodo de negociaciones del TLCAN, México se había insertado en un ambicioso proceso de liberación unilateral de la agricultura, mientras en Estados Unidos y Canadá mantenía programas de apoyo a la agricultura y a sus exportaciones.

Uno de los principales objetivos de la políticas agrícola en el modelo de sustitución de importaciones era la de mejorar la capacidad de producción de la agricultura para garantizar la autosuficiencia alimentaria y apoyar el desarrollo industrial, al campo se le asignaba la tarea de soporte del desarrollo de la industria.

La inversión pública en investigación, extensión, asistencia técnica, capacitación, controles sanitarios, apoyos directos a la producción, comercialización y transformación y los subsidios a través de los sistemas de crédito, de los precios subvencionados y del gasto público en fomento, eran la base de desarrollo agrícola, acompañado de la protección a la producción nacional para el mercado interno.

En América Latina, entre 1980 y 1990 hubo una clara reorientación de la estructura productiva y regional. Los sectores vinculados con los recursos naturales como el primario tuvieron un papel de particular importancia en el nuevo modelo de inserción internacional de las economías de la región, aseveración ligada a que los recursos naturales habían sido un elemento clave en el desarrollo de otros sectores que tuvieron gran importancia para la reestructuración de las economías en Latinoamérica en los ochenta.

La transformación de una economía protegida a una de libre mercado en la agricultura se dio a partir de 1989 cuando el gobierno realizó un cambio en los procesos estructurales bajo la premisa de modernización del campo a través del reforzamiento de las estructuras de mercado mediante la privatización de las empresas públicas, el abandono de los subsidios ligados a la producción y su transformación de pagos directos a los productores y sin duda la apertura de la agricultura al mercado internacional. Los cambios coincidieron con la adhesión de México al GATT en el año de 1986 y la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con América del Norte en 1994 y la puesta en marcha del Acuerdo de la Ronda de Uruguay del GATT en 1995, la cual incluyó por primera vez en sus puntos a la agricultura.

La transformación del sector agrícola al insertarse al libre mercado debía sujetarse a ciertos lineamientos que proporcionaran, según la visión neoliberal, un mejor desarrollo de la misma para competir en el exterior y que no mantuviera una economía de enclave en si misma, dicha transformación se dio bajo los objetivos como:

- Disminuir la intervención del gobierno para no crear dentro del mismo sector áreas parásitas que solo aprovecharan los programas de apoyo y no crecieran.
- Impulsar la inversión privada tanto nacional como extranjera como motor de desarrollo en el campo.

- Modernizar los segmentos de la agricultura tradicional para orientar productos más competitivos hacia el exterior.
- Reorganizar el patrón de cultivo con base a las ventajas competitivas de cada producto.
- Lograr un equilibrio comercial en el exterior con productos que se comercialicen tanto en nuestro país como en el exterior para mantener un precio justo para ambas partes.
- Aumentar el tamaño de las explotaciones de la tierra, mediante la concentración y renta de la tierra a asociaciones.¹

En México se contaba con un modelo de protección y regulaciones estatales, acciones que no militaban con los nuevos horizontes del libre mercado y que debían ser transformados y/o eliminados. Es por ello que a partir de 1989 las políticas agrícolas del país cambian radicalmente. Las transformaciones en el sector agrario se dieron principalmente en áreas de gran importancia, una de las principales fue el área del financiamiento, en este rubro se individualizaron los créditos, al tiempo que se buscaban elegir a los productores de acuerdo a su capacidad de producción y con potencialidad de pago para hacer frente a los pasivos contratados; dentro de la política de subsidios, se eliminarían los subsidios a insumos como lo eran semillas, fertilizantes, tarifas de agua y luz y el apoyo a los precios de mercado; en cuanto a la política comercial, la eliminación de los permisos de importación y la desaparición de los precios de garantía lo que ocasionaría una inundación del mercado; todas estas transformaciones marcaron un cambio en el modelo existente y el viraje hacia una economía de libre mercado.

¹ SARH “el sector agropecuario en el contexto de la negociación del Tratado de Libre Comercio, Estados Unidos y Canadá” 1992

Dentro de la política de apertura comercial, la sustitución de importaciones era de gran importancia para México sobre todo en el sector agrario, ya que proporcionaba las características necesarias para mantener protegido a diversos productos, mediante permisos previos a la importación, con lo cual los productos entrantes al país solo servían como complemento a los productos mexicanos para satisfacer el mercado interno. Tales permisos no eran bien vistos frente a las negociaciones del GATT y el TLCAN, ya que se consideraron como barreras no arancelarias; posteriormente dichos permisos fueron convertidos en aranceles lo que facilitarían su manipulación después de firmados los tratados.

Los cambios en materia arancelaria comenzaron a surgir a mediados de los años ochentas cuando México redujo significativamente sus aranceles como parte de su programa de liberalización de la economía, al que siguió su acceso al GATT. Dentro del proceso de tarifación frente a las negociaciones del GATT, se determinó que la mayoría de los productos agropecuarios consolidaban aranceles bajos; es en este momento cuando el país decide ir más allá de sus compromisos con el organismo y se dio a la tarea de reducir unilateralmente el nivel de aranceles de más de 100% en 1986, a sólo 20%.²

Con las nuevas reformas en el campo, los cambios también se manifestaron en un instrumento que había costado mucho trabajo consolidar y que ahora debía y tenía que desaparecer, este era el precio mínimo de garantía, el cual fue considerado como un instrumento vital en la política de fomento a la producción de diversos artículos del sector alimentario que daban seguridad al abasto de alimentos no sólo para el exterior, sino para el mismo mercado interno. Como se menciona a lo largo de este trabajo, el precio de garantía tuvo como objetivo asegurar al productor un precio mínimo, con lo cual se buscaba aumentar la producción y orientar el patrón de cultivos de acuerdo a las que el propio país necesitaba. Entre 1970 y 1987 los criterios para la determinación del precio de

² OCDE, "Examen de las políticas agrícolas en México", OCDE 1997 Pág. 16

garantía, fueron los costos de producción, las tasas de inflación y los precios internacionales. Se consideraron también el efecto en los precios finales, el índice nacional de precios al consumidor y en los subsidios en las finanzas públicas.³El precio de garantía era un instrumento que había sido desarrollado y que funciono bien durante el modelo de desarrollo agropecuario con protección del exterior frente a las importaciones, debido a esta protección el comportamiento de los precios internacionales no impactaba directamente a los precios internos, ya que generalmente y gracias a los subsidios del gobierno se situaban por encima de los precios más altos del mercado mundial. Las reformas de la política agrícola sustituyeron los precios de garantía y los parámetros que tenía el país para fijarlos por los precios internacionales, los cuales funcionaron mucho tiempo no solo como apoyo a los productores mexicanos sino como fuente de apoyo a la producción y al no abandono de las actividades agrícolas.

Otro de los puntos de acuerdo en el modelo de protección en México y que se rompió a raíz de la puesta en marcha de la apertura comercial, fue la política de subsidios, la cual en un principio compensaba las transferencias que hacía el sector agrícola a la industria, con ellos se mantenía un apoyo al sector a través de la reducción de los costos en los insumos y en servicios generales, como lo era en investigación, capacitación, asistencia técnica y mejoramiento de la infraestructura para mejorar la producción.

Entre 1989 y 1993 se cancelaron los precios de garantía de doce cultivos básicos. El sistema de crédito cambio, en un principio los créditos se otorgaban a ejidos como unidades de producción colectiva a bajas tasas de interés, con las reformas en el campo los créditos se individualizaron y las tasas de interés se acercaron a las que imperaban en el mercado. La mayoría de las empresas públicas fueron privatizadas o eliminadas al no poder hacer frente a los cambio en la estructura de mercado.

³ Solís Ricardo, "Precios de garantía y política agraria: Un análisis de largo plazo" Revista Comercio Exterior, Vol. 40, No. 10, octubre de 1990. Pág. 924

Los cambios en la economía mexicana obedecieron sin duda a la influencia de los países más poderosos dentro del nuevo contexto global, el desmantelamiento de las instituciones publicas que proporcionaban apoyo al sector agrícola comenzaron con una fase acelerada de reestructuración que se encontraba enmarcada dentro de los intereses de países como Estados Unidos, principal comprador de café mexicano, y que encontraban en la liberación del mercado de café, un apoyo a los precios que pagaban por el grano, sin duda más bajos que los que hasta ahora había establecido la Organización Internacional del Café. Los acontecimientos en el exterior como lo fue el rompimiento de esquemas de cuotas por la OIC, y la caída de los precios originaron que la desregulación se diera de forma más acelerada en nuestro país.

3.2 Implicaciones del Libre Comercio en el Sector Cafetalero

En julio de 1989 al romperse los acuerdos internacionales debido a la presión que ejercía Estados Unidos por parte de los importadores y de México por parte de los exportadores, se inicia la operación de mercado mundial bajo un régimen de mercado libre, la razón en la que los Estados Unidos se apoyaba era que en el mercado fuera de cuotas los productores colocaban café más barato hacia los países socialistas, dentro de este contexto México argumentaba que su cuota era inferior a los requerimientos debido al incremento en su nivel de producción y que su café producido tendría una mayor demanda bajo un régimen de libre mercado.

El mercado de café por naturaleza es inestable debido a las características de sus elementos, ya que su producción esta expuesta a diversas fluctuaciones en el precio, las cuales a su vez están determinadas en gran medida por cuestiones climatológicas, políticas, sociales y sobre todo por los intereses financieros de las grandes corporaciones que obtienen sus ingresos por la comercialización del producto. En un principio el INMECAFE se encargaba de regular la producción de café nacional hasta en un 47%, institución que como ya se menciona condujo esta actividad hasta 1992, vigilando el cumplimiento de la regulación nacional e internacional establecida, comercializando gran parte de producción nacional anualmente dentro y fuera del mercado.

La eliminación de instituciones públicas con el libre comercio colocaba al café en una situación difícil, ahora la participación del Estado era mínima, las acciones disminuían, tales como el pre-financiamiento a la cosecha, el seguimiento de datos orientados al estudio sobre el comportamiento de la oferta, la asistencia técnica a los productores para obtener un mejor producto sin afectar a la tierra, la intensificación de practicas agrícolas, etc., sin estas funciones la crisis en el sector se intensificaban.

En los años recientes el café ha estado al margen de dos escenarios muy distintos pero estrechamente vinculados entre si, en México en un principio se contaba con mercado de

comercio regulado del café, esquema que se agoto por las políticas neoliberales que dieron paso al proyecto de libre comercio eliminando así las cláusulas que mantenían un precio justo para los exportadores mexicanos. La participación de México en el contexto internacional lo podemos apreciar en el cuadro ocho, en donde es fácil ver que si bien la exportaciones de café a aumentaron, la captación de la las divisas por este concepto no crecieron proporcionalmente, hecho que se acentuó partir de la liberación del mercado internacional del café, la captación de divisas disminuyo afectando al precio indicativo.

Al romperse los acuerdos internacionales la consecuencia inmediata fue la exportación masiva del grano hacía los mercados, inundándolos con café que mantenían en existencias cada uno de los países productores, lo que provoco una sobre oferta y una crisis severa ocasionada por la disminución en los precios. Según datos de la OIC los precios cayeron en casi 40% de su valor entre junio y agosto de 1989 y siguieron bajando hasta la mitad de 1994, situación que se revirtió gracias a que en esos años la cosecha de Brasil se vio afectada por una fuerte helada en ese país con lo cual los precios se movieron a la alza solo durante algún tiempo.

Cuadro 8			
Producción exportación y valor de las exportaciones de café mexicano			
Años	Producción (Miles de Sacos de 60 Kg.)	Exportación (Miles de Sacos de 60 k.o.)	Valor de las Exportaciones (Miles de Dólares)
1970-1971	3200	1511	103,233
1971-1972	3400	1663	86,850
1972-1973	3700	2409	97,069
1973-1974	3550	1855	177,322
1974-1975	3950	2272	162,268
1975-1976	4200	2883	164,045
1976-1977	4000	1948	366,801
1977-1978	3650	1737	538,766
1978-1979	4000	3070	400,362
1979-1980	4100	2290	584,865
1980-1981	4100	1952	528,253
1981-1982	4200	1846	318,926
1982-1983	4576	3109	340,384
1983-1984	4970	2903	385,341

1984-1985	4100	2982	445,333
1985-1986	4805	3693	447,600
1986-1987	5100	3843	861,661
1987-1988	5000	2549	572,900
1988-1989	5428	3739	401,855
1989-1990	5154	4359	530,891
1990-1991	4579	3506	422,954
1991-1992	5169	3119	384,545
1992-1993	4424	3061	266,030
1993-1994	4119	3572	271,585
1994-1995	4159	3259	678,043
1995-1996	5300	4579	858,365
1996-1997	5100	4381	770,731
1997-1998	4801	3882	550,822
1998-1999	4750	4085	668,979
1999-2000	6193	5138	316,587
2000-2001	4800	3622	643,929

Fuente: Cifras de INMECAFE y Consejo Mexicano del Café

Las exportaciones de café mexicano en los últimos 10 años fluctuaron entre los 3 y 5 millones de sacos siguiendo las oscilaciones del mercado mundial, a partir de 1994 con el alza en el precio por las inclemencias del tiempo que sufrió la economía cafetalera de Brasil y hasta el ciclo 1996/97 se observa un crecimiento en la captación de divisas provenientes de la comercialización de este producto, para el ciclo 1995/96 se alcanzó la cifra de 858 millones de dólares por exportación en términos de 4.5 millones de sacos, a partir de ese punto la situación volvió a presentar una tendencia descendente con un leve repunte para el ciclo 1999/00.

A raíz de la apertura comercial, México destinó una gran parte de su producción nacional al mercado exterior, incrementando el volumen de exportación en casi 47%, esto se debió a las declaraciones de las autoridades internacionales y nacionales, las cuales manejaban la idea de que con la liberación de los mercados se obtendría un mejor precio para los productores dedicados no solo al café sino a toda la actividad agrícola; sin embargo esto no fue así, ya que la captación de divisas por este concepto cayó cerca de un 30% cifra que afectó severamente los precios del aromático perturbando la oferta de café en los

ciclos siguientes, los precios continuaron bajando durante todo este tiempo y hasta 1994 en un 10 y 30 por ciento. Posterior a estas fechas los precios se recuperaron por fortuna para nuestro país gracias a las cuestiones climatológicas que sufrió Brasil para esos años.

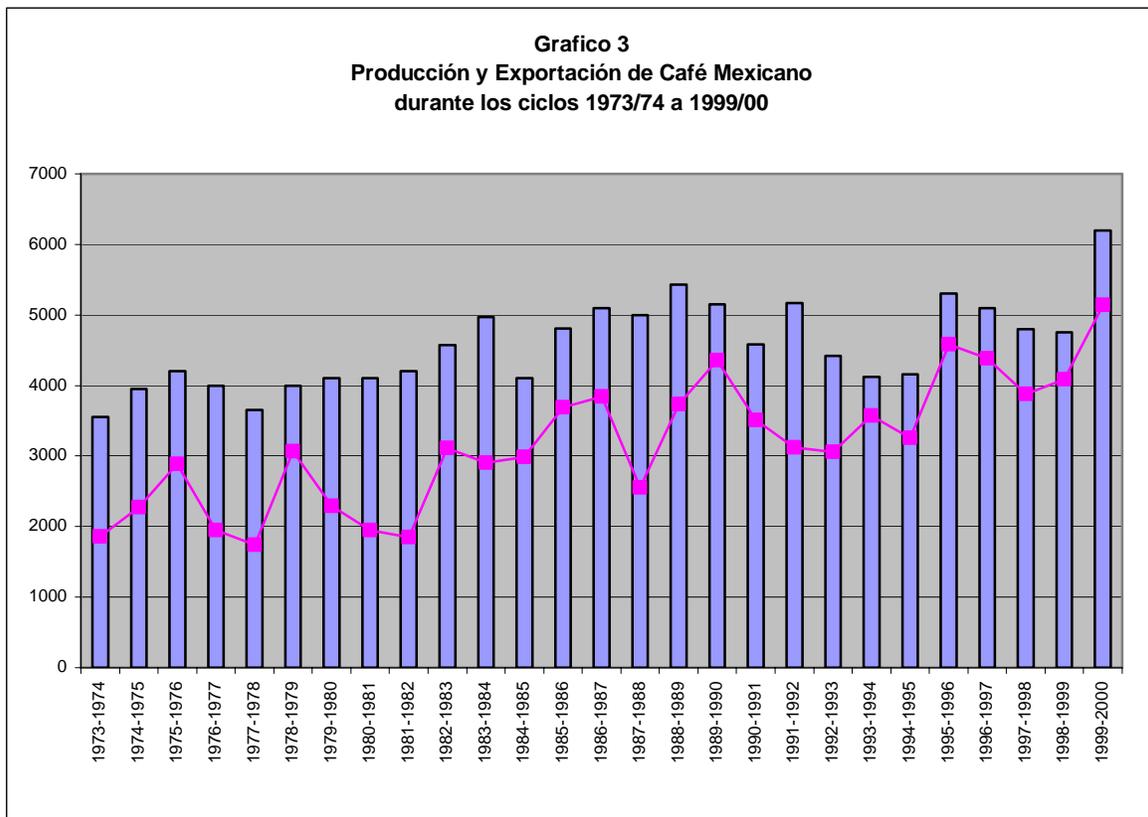
En el ciclo cafetalero 1996/97, las exportaciones de café mexicano presentaron un cambio de 16% a 27% en el contexto internacional, esto se debió a un cambio significativo en la diversificación del comercio exterior, ya que México orientó gran parte de su producción a diversos países como Alemania, Francia, Holanda y Bélgica, estos duplicaron sus compras de café, situación que se explica por la alta calidad que presentó el café mexicano en esas fechas, así como por la desgravación arancelaria que se dio a los productores de café.

El aromático en el país ha pasado a formar parte de crisis recurrentes en los cuales el precio se ve afectado ya sea por cuestiones climatológicas, de sobreoferta o por falta de regulación en su comercio.

Durante el gobierno de Salinas de Gortari y después del proceso de desincorporación del INMECAFE los precios caen por debajo del 50% del que tenía en esos años con lo cual se da una crisis sin precedentes en ese sector.

Las exportaciones de café mexicano nunca habían alcanzado los niveles que tuvieron después de la eliminación del sistema de cuotas, a excepción ciclo 1978/79 previo a estos acontecimientos, donde se llegó a la cifra de 77% de café exportable, uno de los niveles más altos que ha tenido México en la historia de café, en años posteriores la oferta se estabilizó, pero con el establecimiento del libre mercado, la cantidad de café que se ofreció al mercado externo dio un salto impresionante pasando de 69% durante el ciclo 1988/89 a 85% para el ciclo 1989/90. En el gráfico tres podemos darnos cuenta del comportamiento de la cantidad de café exportable mexicano, en relación con el nivel de

producción, se aprecia un nivel de correlación directa entre ambos rubros después de la eliminación del sistema de cuotas.



Fuente: Elaboración propia con datos del CMC

Los problemas con los que se encontró México después de la liberación de mercado, es que ahora los países consumidores optaron por comprar café a países como Colombia, y Costa Rica, los cuales han incrementado su participación en el mercado estadounidense y sobre todo en el europeo, el cual es más exigente en calidad y que por ésta exigencia paga un mejor precio, lo que ocasiona que México destine gran parte de su producción a los Estados Unidos y se olvide de incursionar de manera mas agresiva en países europeos.

Hasta hoy algunos aspectos relevantes sobre la situación actual del café en el ámbito internacional son la sobreproducción mundial del grano, altos niveles de inventarios en los

países consumidores, estancamiento de la demanda y alta competencia de otras bebidas que se utilizan como sustitutos y que se producen a bajos costos.

La sobreproducción a nivel mundial esta causando problemas en el nivel de precios del aromático. Hay que considerar que las divisas captadas por el concepto de la venta del café constituyen una importante fuente de ingresos para los países productores. La producción mundial ha registrado un incremento importante en los últimos años derivado de la intensificación del cultivo y la ampliación de las áreas de cultivo; el incremento de la oferta mundial de café obedece también a la liberación de los mercados y al rompimiento de los acuerdos internacionales que mantenían una oferta controlada por parte de los países productores. El crecimiento de la producción incide negativamente en los precios; uno de los países que más se apropiado de la oferta ha sido Brasil, país que influye determinadamente en el precio de café a nivel mundial debido al grueso de su producción; como ejemplo podemos mencionar las heladas que ha sufrido y que ha disparado los precios del aromático en el año de 1994, causa que influyo positivamente en los precios.

En cuanto a la demanda la distancia entre la oferta y el consumo de café se ha incrementado de manera exorbitante, ya que el consumo ha crecido a un ritmo mucho más lento que la producción, como se menciona al liberarse la actividad cafetalera, los mercados se inundaron de café lo que provoco una disminución en los precios de tal manera que el resultado fue el abandono inmediato de la actividad por parte de los pequeños productores principalmente.

El comportamiento de los precios del café en el mercado internacional alcanzo niveles históricos de 48 centavos por libra para 1992, en este punto el precio demostró que el mercado no se manejaba baja las leyes de oferta y demanda, sino que era manipulado por las grandes corporaciones ansiosas de controlar el mercado y así obtener un mejor precio.

El mercado internacional no tiene un comportamiento de libre competencia y en ausencia de las cláusulas económicas del Convenio Internacional del Café, los precios parecen estar determinados por el poder oligopolio de las corporaciones internacionales.

La entrada de bebidas que sustituyen al café y con diversos sabores que presentan ocasionan que la demanda se desplace hacia abajo en detrimento del aromático, ya que en países como Estados Unidos y Alemania, el café ha venido perdiendo participación en el consumo frente a las bebidas frías como lo son el Red Bull, bebida que provoca una especie de insomnio y que ha muchos jóvenes utilizan para no dormir en días previos a un examen.

Mientras la demanda de café en el mundo ha crecido a tasas del 1.5% anual, la oferta lo ha venido haciendo a tasas promedios de 4 y 5 por ciento anual. La sobreoferta que ha inundado a los mercados solo podría ser manejada como antes a través de acuerdos que fomenten un precio de referencia y mantengan cuotas de exportación. La posición de México ante esta situación ha sido la de plantear un acuerdo entre los países centroamericanos a fin de eliminar el 10% de la producción de cafés de mala calidad para equilibrar el mercado.

3.3 Organización Internacional del Café y los convenios internacionales

La regulación de la actividad cafetalera mundial esta comprendida en el marco de las concentraciones internacionales para las negociaciones sobre el movimiento de productos agrícolas, de tal manera que los convenios entre países productores dependen de la situación política y económica mundial, tanto estructuralmente como coyunturalmente.¹ El café que se comercia en el mundo encuentra esta normatividad en la Organización Internacional del Café, organismo que forma parte de la Naciones Unidas con sede en Londres, y cuyo objetivo principal era administrar y vigilar los Convenios Internaciones del Café.

El esquema de mercado controlado en el mundo opero desde 1962 hasta finales de los ochentas; después de crisis recurrentes de sobreproducción de café en el año de 1962 se crea la Organización Internacional de Café, donde operaban acuerdos con cláusulas económicas, las cuales tenían como objetivo equilibrar de manera razonable la demanda y oferta de café sobre bases que garantizaran a los consumidores un adecuado abastecimiento a precios equitativos y a los productores un mercado seguro para la venta del grano a precios razonables.

Los ingresos provenientes de la comercialización del café fueron durante muchos años un pivote importante para el desarrollo del sector industrial dado el grueso de la captación de divisas que se obtenían por este producto en particular. Dentro de la comercialización del café, la participación de instituciones públicas fue importante, pero de que servían organismos nacionales como el INMECAFE, si en el contexto internacional la falta de una regulación internacional rompía con lo que se obtenía por la venta de café a nivel nacional, esto es, no existían condiciones para crear puntos de comercialización, centros de acopio, fijación de precios, asistencia técnica, o sea una regulación de los mercados externos que favorecieran el mercado mexicano; era necesaria la creación de un acuerdo

¹ Aurora Cristina Martínez Morales. "El Proceso Cafetalero Mexicano" UNAM IIE 1996. Pág. 113

internacional que proporcionara las condiciones necesarias al país para vender el producto en el exterior, ya que todos los esfuerzos que realizaba México eran innecesarios ante una variación en los precios internacionales debido a un incremento en la oferta mundial de café por los grandes países productores de café como Brasil.

La apertura comercial y la desmedida oferta de café que efectuaban los países productores marcaban como absolutamente necesaria la creación de acuerdos que favorecieran a los países productores de café que no tenían tanto peso en la fijación de precios dado el volumen de oferta en el mercado internacional.

A partir de la Segunda Guerra Mundial y de que Estados Unidos, pasó a ser un comprador masivo de la producción de café mexicano, se creyó que el precio podía caer por debajo de lo justo para los productores mexicanos, aunado a ello fue el cierre de las vías comerciales y de los mercados europeos (los cuales representaban cerca de 40% de la demanda mundial), afectarían a los intereses de los campesinos que se dedican a la actividad del aromático, para lo cual era necesaria la intervención no solo del estado mexicano, sino de países productores de café. Para 1940, se firma el primer acuerdo Interamericano del Café, donde participan 14 países productores de América Latina, este era el primer intento de dimensiones internacionales por regular los precios del café y donde México se veía inmerso.

En este primer intento, el acuerdo funcionaba de manera que el mercado de consumo Estadounidense se repartía entre los países productores mediante cuotas que eran asignadas a los productores con base al nivel de producción de cada país, ejemplo de ello fue la cuota asignada a Brasil la cual comprendía el 50% del total de su producción. Sin embargo el acuerdo no era del todo favorable ya que Estados Unidos determinaba el precio y era el actor más activo en la negociación, al considerar el grueso de la oferta que se presentaba ante él. Por tal motivo los países productores se vieron en la necesidad de intervenir activamente con el objeto de romper con el monopolio que ejercía Estados

Unidos como fijador de precios, así se busco centralizar y controlar la venta de café en los mercados internacionales. Los países productores buscaron establecer mecanismos que fijaran un precio justo y que no se viera afectado por la sobreproducción y la inundación del producto en los mercados internacionales. Por tal motivo a principios de los sesentas se firma de una serie de acuerdos internacionales que cumplirían con los objetivos fijados por los países productores; esta seria una reestructuración del Acuerdo Interamericano del Café. Estos acuerdos regirían el mercado por una serie de años que van desde 1962 hasta 1989.

En un principio y con la necesidad de regular todas variables que incidían en el precio del café, en 1957 después del desplome de los mismos, Brasil, Colombia, México, Costa Rica, Guatemala, El Salvador y Nicaragua firmaron un acuerdo mediante el cual se comprometían a realizar una retención de café, este acuerdo establecía manejar ciertos porcentajes de retención de la producción para cada país. Sin embargo estos acuerdos y los posteriores no solucionaron la caída en los precios del aromático. Los países productores continuaron con su lucha por un mejor precio; por tal motivo en 1958, dieciséis países firmaron el Acuerdo Latinoamericano del Café, o Acuerdo Washington, en el cual no participarían ni los propios anfitriones, ni África. El acuerdo fue una extensión del Acuerdo de México y tampoco sirvió para frenar la caída en los precios del café, era preciso incluir a los países africanos ya que su cosecha para esas fechas se había incrementado considerablemente lo mismo que sus importaciones hacia Estados Unidos, afectando de manera considerable los precios del café.

Posteriormente y dadas las circunstancias de bajos precios, en 1958 y con apoyo de Estados Unidos se promovió la negociación los países productores de café y así se constituyo un Grupo de Estudios sobre el Café, la cual trataba de estabilizar los precios del aromático. El interés principal de Estados Unidos en participar como mediador en la negociación de los precios del café obedecía originalmente a que no deseaba que se

generaran tensiones de orden social en los países latinoamericanos y que por ende se viera afectada su economía.

Estas eran las primeras negociaciones hacia un acuerdo más formal, Estados Unidos promovió un acuerdo general en el cual también participaron los países consumidores. Para el año de 1962 se organizó la Conferencia Internacional sobre el Café y posteriormente se firma el Primer Acuerdo Internacional del Café con 39 países, 26 de los cuales eran exportadores y 13 importadores, los cuales representaban casi al 95% del mercado de café en el mundo. Los objetivos eran los de equilibrar la oferta y la demanda, reducir los excedentes de café con los que contaban los países importadores, fomentar el consumo de café, y al mismo tiempo tratar de mejorar el producto que se ofrecía al mercado mediante investigaciones más intensas del producto. La creación de este acuerdo trataba de preservar los ingresos de exportación dentro de un contexto de sobreproducción.

Este fue el primero de cuatro convenios internacionales enfocados a estabilizar los precios del café, el primero se firmó en 1962, el segundo en 1968, el tercero en 1976 y el último en 1983 con vigencia hasta el año de 1988 y que se extendió hasta el mes de septiembre de 1989.

Sus objetivos eran:

- Establecer un razonable equilibrio entre la oferta y la demanda mundial de café, con lo cual se mantuviera un precio justo a los productores y abastecimiento en los mercados sin inundarlos con la sobreoferta de café.
- Evitar fluctuaciones masivas en los niveles mundiales de suministro, existencias y precios.
- Contribuir al desarrollo de los recursos productivos y al aumento de y mantenimiento de los niveles de empleo e ingreso en los países miembros, con lo

cual se ayuda a mantener salarios más justos que no permitan el abandono de esta actividad y al mismo tiempo un nivel de vida más justo para los productores que sin duda son los más afectados.

El papel de los acuerdos fue la estabilidad de precios, aunque los intereses de productores y consumidores formaban distorsiones, los productores se encontraban luchando por un precio superior y los consumidores por uno inferior al establecido por el propio acuerdo, esta lucha de intereses es lo que ocasiono que cada año se revisaran las cláusulas de los acuerdos a fin de modificarlas y adaptarlas a las necesidades de cada actor. El peso de los consumidores en cada acuerdo fue de vital importancia ya que sin duda ellos eran los que menos necesitaban de un órgano regulador de precios y volúmenes de exportación, de hecho gran parte del peso en las modificaciones que se efectuaban a los acuerdos, recaía más en los productores que en los consumidores, por la sencilla razón de que un mejor precio implicaba retener parte de la producción lo cual conlleva otro tipo de gastos como son el almacenaje del producto y los gastos financieros por el manejo del mismo; por tal motivo durante algunos años México opto por practicas desleales al vender sus excedentes de café a los países que no eran miembros de la OIC, el problema del excedente se solucionaba con ello, sin embargo el precio que se pagaba por el café seguía siendo bajo, los compradores en ocasiones no ocupaban el café para consumo propio, muchas veces lo comercializaban con otras naciones obteniendo por ello una retribución más alta que lo que habían pagado en un principio.

El sistema mediante el cual operaban los acuerdos era relativamente sencillo en cuanto al manejo del aromático, todo se hacia con base a la producción de cada país y al abastecimiento que de ellos obtenían los países consumidores; cada año cafetalero la Organización Internacional del Café determinaba los volúmenes de exportación de cada país, existía una cuota anual global y cuotas individuales para cada país. La cuota global

se determinaba mediante estimaciones de consumo, la importancia de los consumidores y el nivel de inventarios que poseían los países consumidores; las cuotas individuales se hacía de acuerdo a las estimaciones de producción de cada país para el siguiente ciclo cafetalero y a la importancia del país productor en cuanto al tamaño de participación en el mercado y en el precio global. Las cuotas estaban sujetas a ajustes cada año por parte de la OIC con base a la variación de precios, por lo cual se tomaba un precio que indicaba las bandas por las cuales podían desplazarse las cuotas. Este precio se denominaba precio indicador y se calculaba tomando en cuenta el precio promedio del café en los 15 días de varias especies de café en los mercados de físicos.

Durante un largo periodo hubo una estabilidad en el mercado del café gracias al sistema de cuotas que manejaron los acuerdos, aunque el convenio no refleja propiamente las disidencias; muchas veces la comercialización del producto se realiza fuera del mercado de cuotas. Los dos primeros convenios estaban muy apegados a los intereses de los países importadores, ya que trataban de manejar un precio que beneficiara más a estos que a los propios productores, los consumidores aseguraban su abastecimiento, el excedente de café era demasiado como para preocuparse por que país se encargaría de vender su producto, incluso a bajos precios.

Una de las medidas importantes durante el periodo que estuvieron vigentes los acuerdos fue la retención de café a la oferta mundial y en las Bolsas de Nueva York y Londres; se trataba de reordenar la oferta de café en los países productores para disminuir la oferta y así presionar sobre los precios que obtenían las grandes corporaciones en detrimento de los pequeños productores. En este pacto participaron Brasil, México, El Salvador y Colombia. Sin embargo no lograron vencer la competencia entre los productores; la dependencia política y económica obligaba a ciertos países a no participar en este pacto por las sanciones de las que pudieran ser objeto, ya que la Ley de Comercio Exterior de Estados Unidos, sancionaba a los países que participaran en cualquier acción que

contribuya a un arreglo con fines de retención de recursos vitales del mercado internacional, o bien eleve el precio de las materias primas a un nivel irracional y ocasione con ello una desorganización seria de la economía mundial, o que, individualmente retenga recursos de materias primas del mercado internacional y eleve el precio de tales materias primas.²

Una de las participaciones más importantes que tuvo México durante el sistema de cuotas fue el ser miembro de la corporación denominada PANCAFE. En los últimos años se han hecho algunos esfuerzos por reactivar este organismo de concertación, los cuales todavía no han sido fructíferos, así mediante esta corporación países como Colombia, México, Costa Rica, Panamá, Venezuela y Jamaica manejaron una idea para estabilizar los precios; compraban café sobre los mercados de la Bolsa de Nueva York y Londres, lo almacenaban y lo vendían posteriormente al ver que los precios habían subido a un límite considerable. Los productores de café de América Latina y el Caribe han tenido logros importantes, sobre todo en materia de determinación de cuotas de producción y de incidencia en los precios internacionales de este producto, especialmente durante la existencia de PANCAFÉ. La respuesta que se presentó fue negativa, las acciones orientadas a estabilizar los precios volvían a fracasar, los compradores ahora jugaban un doble papel, ahora eran productores y compradores, sus existencias se incrementaban lo cual elevaba el costo de almacenaje, ni siquiera durante esta época donde México ocupaba la presidencia de la OIC las acciones fueron tan considerables, las propuestas eran malas ya que solo se limitaban a esperar las heladas o sequías que sufriera Brasil; la retención del aromático nunca estuvo encaminada hacia acciones más agresivas en contra de los acaparadores de mercado y de castigar a las grandes empresas, siempre se buscaba sancionar a los países más pobres que trataban de solucionar la situación que cada ciclo cafetalero se presentaba. Desde este punto se vislumbraban las diferencias

² Carbot, Alberto. Fausto Cantú Peña. "Café para todos". Edit. Grijalbo México 1989.

entre los países productores y los realmente consumidores, bajo este esquema de retención los segundos argumentaban que de mantener este sistema de retención la desaparición de la OIC sería inminente por que su funcionamiento era innecesario ya que los países latinoamericanos siempre trataban de organizarse para manipular los precios del café.

El sistema de cuotas ya no era admisible para nadie, todos los países productores participantes estaban cansados de los mismos resultados, sino era una sobreproducción era una retención de producción pero el resultado era igual, casi siempre precios más bajos. De hecho en una de las ultimas reuniones en las que participó México argumento que tal sistema afectaba sus intereses dentro del ámbito de comercialización, en este momento de la historia nuestro país apoyaba la supresión del sistema de cuotas y retención y así poder exportar todo el café ya que la cuota asignada para la exportación era muy baja y el consumo interno no era suficiente para incrementar los precios.

En otro extremo los países miembros compraban café a los no miembros con la idea de revender el aromático, obteniendo así ingresos más altos una vez que el sistema de cuotas desapareciera.

En resumen los problemas que presento la regulación de las exportaciones se debieron principalmente a la sobreproducción del grano y a que los países productores se negaron a disminuir sus exportaciones cuando los precios superaban el limite fijado, aunado a esto no se registraron mejoras en la calidad del café, lo que ocasiono que no se renovaran los acuerdos, dejando la regulación del café a las libres fuerzas de la oferta y la demanda.

En 1993 se crea la Asociación de Países Productores de Café el cual proponía un esquema de retención de una gran parte de la producción exportable de cada país miembro. Los países miembros representaban el 85% de los países productores mundiales.

El esquema funcionaba a base de un promedio móvil de 20 días de los precios compuestos que calculaba la OIC para los tipos de otros suaves y robusta a partir de ellos se fijaría el volumen que debía retenerse, así por ejemplo cuando los precios estuvieran por debajo de los 75 centavos de dólar se debería retener 20% de las exportaciones mundiales; si estos se ubicaban entre 75 y 80 centavos sólo se retendría 10% y no se haría cambio alguno en las exportaciones si los precios se ubicaban entre 80 y 85 centavos de dólar los volúmenes retenidos podrían irse liberando en forma controlada.³

Las discrepancias por parte del principal comprador que era Estados Unidos y el principal exportador Brasil, fueron algunas de las causas que contribuyeron a la eliminación del sistema de cuotas, las ventas con descuentos a los países no miembros y la fijación de bandas de precios. Las diferencias polarizaron las decisiones de los integrantes lo que provocó la eliminación de sus cláusulas económicas, por lo que solo quedaron vigentes las de carácter administrativo. Durante esta fase las transacciones del café se rigieron por las fuerzas de la oferta y la demanda las cuales fueron administradas por las grandes compañías con gran peso en el mercado.

El segundo Acuerdo Internacional del Café se firmó en 1994, pero lo curioso de éste es que no contaba con la participación del principal consumidor, Estados Unidos, el objetivo del acuerdo era propiciar un equilibrio de largo plazo entre la producción y el consumo, así como facilitar el comercio internacional del café, ofreciendo información sobre precios indicativos y de mercado, recopilando información y analizando los datos estadísticos a fin de que estos pudieran proporcionar un marco de transparencia sobre el comportamiento de la economía cafetalera internacional y aprovechar la situación en el mercado.

³ CIESTAAM, SAGAR, UAC. Sistema Agroindustrial Café en México: Diagnostico, Problemática y Alternativas. Pág. 14

3.4 Situación actual de la actividad cafetalera en México

El balance entre la oferta y la demanda en el mercado mundial del café acusa un severo desajuste debido a los marcados cambios estructurales que ocurrieron en la oferta global en los años recientes, los precios internacionales se han desplomado a uno de los niveles más bajos en los últimos 20 años y a pesar de que los precios del aromático han sido altamente volátiles, la reciente entrada de nuevos productores al mercado ha contribuido a generar una sobreoferta, detonando así una nueva crisis del mercado del café al inicio del nuevo milenio.¹

La regulación del mercado del café funcionó hasta finales de 1989 con base a un sistema de cuotas de exportación las cuales eran fijadas dentro del marco de los Convenios Internacionales del Café, adscritos a las funciones de la OIC, este marco suponía un mercado en el cual la participación de los diversos países productores y consumidores de café se encargaran de las actividades de fomento, transformación, y comercialización del producto, pero a raíz de la desregulación del mercado, las grandes compañías tomaron en sus manos tales actividades por considerarse de alguna manera fuentes de grandes ingresos.

La década de los ochentas marca el inicio de la caída de estrepitosa de los precios del aromático en el mercado internacional y por ende en cada país productor, esto debido a la desacumulación de los inventarios existentes, lo que ocasionó que los precios se movieran a la baja afectando así a miles de campesinos. Durante las décadas anteriores, a la apertura comercial se había fijado una banda de flotación dentro de la cual se permitía mover el precio del café, este logro se consolidó gracias a la participación de los gobiernos de cada país, acción que reflejó en gran medida una recuperación en los precios del aromático, la banda oscilaba entre 120 y 140 dólares por cada 100 libras de café, los límites consideraban los niveles de los costos de producción de cafés arábigos

¹ CEPAL. “Centroamérica: El impacto de la caída de los precios del café en el 2001” Enero 2002

lavados y generaba precios rentables para todos los tipos de café existentes, lo cual contribuyo a una mayor participación de los productores con un café de mejor calidad.

Actualmente el volumen promedio de la producción de café en el mundo es de 0.24 veces mayor, volumen que se cosecha en tierras del continente americano, y el resto en proporciones similares en África, Asia y Oceanía. Dentro del grupo que conforman a los países productores y que contribuyen con el 40% de la producción mundial podemos considerar a Brasil, Colombia, Indonesia, Vietnam y México.

Brasil es considerado como un gran oferente de café en el contexto internacional lo que explica la influencia que puede ejercer sobre el conjunto de la producción mundial de café.

Debido a esta influencia se puede explicar la correlación que existe entre la variación de precios y el nivel de producción, ya que los años de alta producción mundial reflejan las buenas cosechas en Brasil por su participación en la composición de la oferta mundial. Otro de los grandes productores y exportadores es Colombia que junto con Brasil generan el 35% del volumen de la producción mundial.

Entre los países americanos que proyectan una fuerte oferta el mercado mundial cafetalero se encuentra México, el cual contribuye con promedios cercanos al 15% de la exportación mundial de café verde.

México ocupa el cuarto lugar como país productor en el contexto internacional, participando para el ciclo 1999/00 con 6.4 millones de sacos, después de Colombia 9.3, Vietnam con 11.2 y Brasil con 32.3 millones de sacos.

Una vez superada la crisis y hasta el ciclo 1999/00 las exportaciones de café oro se han orientado cada vez más hacía los Estados Unidos, los cuales recibieron el 80% del total de las exportaciones mexicanas, mientras los países de la Unión Europea absorbieron el 17% por ese mismo concepto, esto debido a que los productores nacionales al verse frente al mercado europeo cada vez más competitivo y exigente han orientado sus

exportaciones a los Estados Unidos, mercado más cercano a nuestro país y sobre todo menos exigente, aunque todavía muy competitivo.

En años recientes se ha determinado que el comercio mundial de café representa cerca de 55 millones de dólares, sin embargo el ingreso a los productores es de sólo 5 millones de dólares. Con estas cifras podemos apreciar que el grueso de las utilidades se encuentra en la comercialización final del producto ya procesado en manos de las empresas transnacionales y no en la producción misma. Las grandes empresas se han encargado de ofrecer su producto con una envoltura que es más atractiva a la vista del consumidor y otorgándole ciertas características como variedad en los sabores para acercar el producto cada vez más a los consumidores. Actualmente las transnacionales trabajan en campañas de promoción de consumo, ahora transforman el producto, lo distribuyen y dan créditos para comprar franquicias, razones que explican sus altos ingresos por la venta de café.

Una razón importante dentro del contexto del comercio internacional del café y que mantiene a México supeditado a las compras por Estados Unidos, es el arancel que aplica el mercado europeo a las exportaciones de café mexicano el cual es del 4%, encareciendo así el producto. México dentro de su ámbito de competencia ha tratado de eliminar esta practica sin embargo el tema no ha sido discutido por la Unión Europea. Cabe destacar que en los Estados Unidos esta es una gran ventaja ya que en este país no se aplica ningún tipo de arancel a nuestro producto.

Una de las características que presenta el mercado mundial del café es la alta volatilidad de los precios, lo cual afecta a los productores directos ya que sus beneficios suelen ser capitalizados por los intermediarios que especulan en las Bolsa de Nueva York y Chicago, acumulando existencias cuando los precios bajan y colocando el café en el mercado cuando los precios se recuperan.

En los últimos años la brecha entre la oferta y la demanda se ha incrementado, a pesar de que la participación de México en la oferta mundial de café lo coloca entre el cuarto y quinto lugar, pese a ello el consumo de grano en nuestro país es extremadamente bajo, entre 400 y 530 gramos por persona al año, lo que obliga a nuestro país a tomar medidas para incrementar el consumo interno. La brecha ha seguido creciendo debido a la incorporación de ciertos países productores como son Vietnam e Indonesia. El mayor peso de los países asiáticos se debe principalmente a los créditos que el Banco Mundial les otorgo bajo la premisa de reducir la pobreza en los sectores donde se produce el café en estos países, mediante el incremento en la producción.

Los Acuerdos Internacionales lograron siempre el objetivo de mantener un nivel de precios estables en los mercados internacionales, más que en una situación de libre mercado, sin embargo estos niveles solo se mantenían por un corto tiempo ya que como se menciono había países que manejaban su producto fuera del mercado de cuotas variando así los precios vigentes. La estabilidad del mercado garantizo la seguridad de las inversiones, redujo los riesgos comerciales y limito la especulación en la bolsa de valores.²

Las limitaciones en el sistema de cuotas fijadas por los Acuerdos, era que a veces eran tan bajas que no alentaban a los países productores a mejorar la calidad del producto. Al asegurar precios estables a los productores, los acuerdos no alentaron a la diversificación de los cultivos; muy por el contrario, estimulo la sobreproducción de café con la consiguiente acumulación de reservas en los países exportadores, las cuales aumentaron cerca de 88% de 1980 a 1990.³

El contrabando de café fue también uno de los problemas esenciales que favorecieron a que los países productores no desearan participar más en los Acuerdos Internacionales

² Renard, Maria-Christine "Los Intersticios de la Globalización un Label" (Max Havelar), Primera Ed. 1999

³ Romero y Hansen 1992:21

era ahí donde se comercializaba gran parte de los excedentes de café y que no entraban al mercado regulado.

El problema de un mercado fuera de cuota se presentaba de manera extraña en el comercio internacional, por un lado se mantenía un esquema de regulación de precios y por el otro el excedente se vendía fuera de el, pero este regresaba al mercado regulado, esto es por la sencilla razón de que los excedentes se vendían a un precio inferior al fijado por los acuerdos y posteriormente los compradores lo revendían a los países miembros al precio establecido a nivel internacional consiguiendo así un mejor precio para los primeros compradores. Aunque las pugnas entre los distintos países se presentaban para solucionar los problemas de la variación de precios del café, en julio de 1989 y tras una larga reunión, las cláusulas económicas de los Acuerdos Internacionales fueron suspendidas ya que nunca lograron solucionarse tales problemas más allá de lo esperado, es así como el mercado del café entra en un proceso de cambio y es liberado.

México siempre tuvo mantuvo una posición pasiva dentro de los acuerdos, pero durante la decadencia de estos, su actitud cambio ya que gran parte de los productores argumentaban que con la eventual supresión del sistema de cuotas estarían en la posición de exportar una mayor cantidad de café, ya que no estaban convencidos de que el mercado regulado les favoreciera y más ahora que su producción se incrementaba considerablemente. Los productores del país estimaban que cuando el mercado se liberara los precios bajarían pero esto se vería neutralizado por el incremento en la cantidad de volumen comercializada.

Después de que el mercado se libero, los países productores se dieron a la tarea de eliminar sus excedentes mediante la inundación en los mercados, la respuesta inmediata se vio reflejada en los precios los cuales casi bajaron a la mitad, muy por debajo de los que se había calculado por los países que aceptaban el mercado fuera de cuota.

La liquidación del sistema de cuotas se presentó como una pérdida del control de precios bajo la pérdida de vigilancia en la regulación inventarios hacia el mercado internacional y al mismo tiempo redujo la calidad del café gracias a la falta de inversiones y a la implementación de nuevas técnicas aplicadas a esta actividad.

En una conferencia realizada por las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y con datos proporcionados por los países miembros de la Organización Internacional del Café se estimó que en los años ochentas los productores de los países exportadores sólo recibían en promedio una cuarta parte del precio final pagado por los consumidores de los países importadores integrantes de esa asociación. El estudio comprobó que en torno a este promedio existía una amplia gama de situaciones particulares por país exportador y tipos de productores. Por ejemplo los productores de cafés del tipo robusta presentaban una situación que era considerablemente más desfavorable que la de quienes cultivaban los tipos de café arábica. Este trabajo refleja que los productores de los países exportadores reciben por su producto proporciones que difícilmente son superiores al 30% del precio pagado por un consumidor promedio de café en los Estados Unidos, Europa y Japón.

Un elemento que ha influido en los precios del café es la variación en el clima, ya que la tendencia oscilante que presenta, ha afectado las cotizaciones del aromático; las alteraciones que Brasil ha sufrido debido a las cuestiones climatológicas suelen tener repercusiones inmediatas en el mercado y la oferta mundial de café y por consiguiente en la evolución coyuntural de los precios del café.

Dependiendo de cómo se comporte el precio del producto es como actuarán los productores, si el precio aumenta el agricultor destinara más inversión para mantener un producto de calidad, esta inversión se distribuirá principalmente en mejorar la infraestructura de las plantaciones y obtener un mejor producto, por el contrario si los

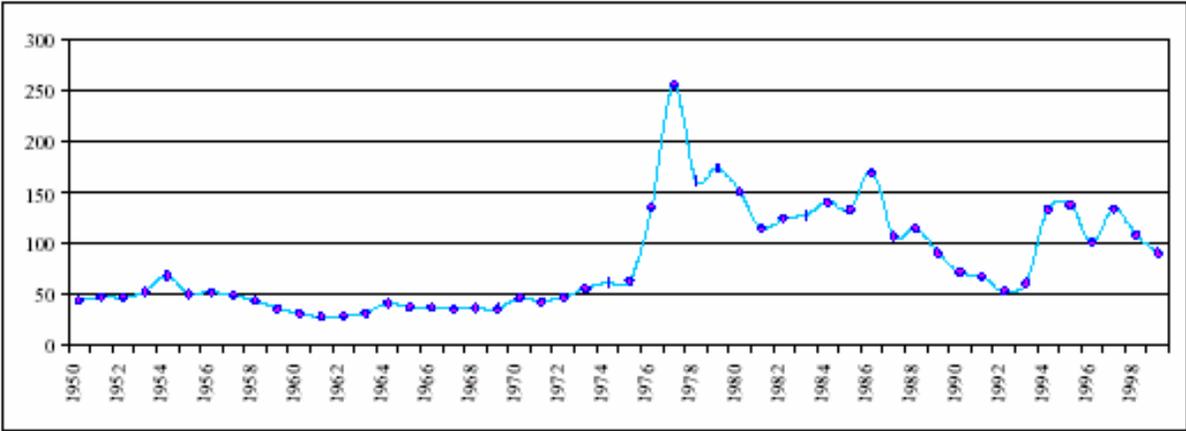
precios se comportan de manera negativa para los productores la inversión descende reduciendo los rendimientos unitarios del cultivo.

En el grafico cuatro se observa el comportamiento de los precios internacionales del café, durante todo este periodo se puede ver que entre 1975 y 1979 se alcanzaron máximos niveles de precios en la historia de café, los cuales se explican por los desequilibrios que sufrió la economía cafetalera de Brasil debido a la fuerte helada que atravesó durante esos años, sin embargo los precios se restablecieron posterior a estas fechas lo que ocasiono fluctuaciones a partir de 1980 y hasta 1994 año en que Brasil atravesó por otra gran helada y con ello se afectó la disponibilidad mundial de excedentes, sin embargo el periodo más critico se observa entre 1987 y 1993 tiempo que coinciden con el rompimiento del Acuerdo Internacional del Café y con las cláusulas económicas encargadas de mantener un adecuado manejo del aromático.

Grafico 4

PRECIO INTERNACIONAL DEL CAFÉ, 1950-1999

(Promedio anual del precio compuesto de la OIC, centavos de dólar por libra)



Fuente: Ministère de la Coopération (1993), *La Compétitivité des cafés africains*; Organización de los Estados Americanos (OEA), *Boletín trimestral de precios internacionales de productos básicos*, varios números y United Nations (UNCTAD- CNUCED), *Boletín mensual de precios de productos básicos*, varios números.

3.5 Comportamiento en los precios actuales

A partir de la eliminación de los acuerdos internacionales, el precio del aromático se encuentra determinado por la libre interacción de la oferta y la demanda, sin embargo lo que influye en gran medida la variación en los precios del café es la oferta, esta a su vez se encuentra determinada por un conjunto de factores como pueden ser de tipo climatológicos, políticos o económicos y sociales.

La historia sobre el comportamiento de los precios del café se puede estudiar desde dos etapas; a lo largo de la primera parte de este trabajo se estudio la primera, en donde existía una regulación en la fijación de precios y volumen de producción en el mercado internacional, esto debido a la participación del Estado que se encargaba de tales actividades; posterior a la regulación que existió en el país en lo que respecta la comercialización del aromático la situación cambia, disminuye la participación del Estado y como contraparte los precios bajan mientras el mercado se inunda de la oferta del aromático, la caída más estrepitosa se presentó durante el ciclo cafetalero que va 1982/83 hasta el ciclo 1993/94 etapa donde se presenta la desregulación de este producto, después de estas fechas el precio se recupero pero sin alcanzar los niveles que obtuvo en el ciclo 1977/78 gracias a las heladas que sufriera Brasil en esos años, a partir de este punto de crisis se puede inferir que la apertura comercial sin una regulación institucional no apoyo la recuperación de los precios del café, sino por el contrario disminuyeron más allá de lo estimado, ocasionando que gran parte de los productores abandonaran la idea de encontrar en el café un medio para vivir.

Los efectos de la helada que sufrió Brasil en 1994 también contribuyo a la elevación en el precio del café, el incremento fue tal que no se podía determinar cual sería el precio de equilibrio en el mercado libre, los cuales tal vez hubieran sido menores a la banda de precios del convenio de la OIC.

Gran parte de la demanda de café que tiene México se destina a la venta en el exterior la cual se mantiene alrededor del 86%, ejemplo de ello es que a partir del ciclo 1993/94 y hasta el ciclo 1999/00, las exportaciones de café se situaron en alrededor de 3.5 y 5.1 millones de sacos de café, debido a la apertura comercial en todos los mercados, actualmente solo el 5% se destina al mercado nacional, convirtiéndonos en dependientes de los ingresos del exterior por la venta de café, esto nos da una idea del papel que juega México en el contexto internacional y de los ingresos generados por la comercialización del aromático en otros mercados, sin embargo y a pesar de ser México el quinto país productor a nivel mundial su participación no puede influir en la regulación de los precios internacionales ya que la oferta de países como Brasil y Colombia son las que determinan en gran medida el precio del aromático, y hasta el momento estos países no han mostrado ningún interés por crear un acuerdo para la fijación de un precio más equitativo y así tratar de revertir el fenómeno de crisis que atraviesa la economía cafetalera en el mundo.

Los precios se fijan a partir de la interacción de la oferta y la demanda mundial que se presentan en un periodo de tiempo, tomando en cuenta el número de países productores y la oferta que tienen hacia los consumidores que son los que controlan el precio en este caso, según estudios, la oferta en los últimos años ha crecido a una tasa promedio de 4% anual, mientras la demanda de café solo lo ha hecho a una tasa promedio de 1% anual, esta tendencia explica por sí sola la situación de precios en el mercado. A principios de la década de los ochentas, datos de la OIC mostraban una tasa de crecimiento promedio en la oferta de 5%, mientras en la demanda la tasa de crecimiento promedio era de 3%, pero cabe recordar que en esos años la economía cafetalera se encontraba protegida por los acuerdos internacionales lo cual mantenía precios sin variaciones tan estrepitosas.

La intensa caída en los precios del café durante los cinco primeros años posteriores a la eliminación de los convenios internacionales del café, significó una fuerte presión sobre la producción de café.

Con la eliminación de las cláusulas económicas, el control que podían mantener países como Brasil y Colombia sobre el café se termina, originando así un problema de sobreoferta mundial y una disminución en los precios. La desregulación en el mercado cafetalero también ocasionó que países provenientes de África y Asia participaran en la oferta mundial de café, factor que contribuyó a un incremento que va de entre 20 a 40 millones de sacos por sobre la demanda del aromático. Sin embargo en los últimos años la oferta de café se ha reducido en el mundo por un factor que se presenta en la mayoría de los países productores, la migración de campo a ciudad, esto por la menor retribución que tienen los campesinos por la venta de su producto, lo que los obliga a buscar una mejor forma de vida que permita hacer frente a las necesidades familiares.

A partir de el ciclo cafetalero 1994/95 y hasta el ciclo 1996/97 los precios subieron gracias a que los inventarios con los que contaban los países productores se redujeron ocasionando que los precios se recuperaran, pero el auge duró poco ya que la oferta de café se incrementó debido a este fenómeno, lo que dio como resultado que en el ciclo 2001/02 los precios volvieran a descender situación que prevalece hasta nuestros días.

La desacumulación de inventarios de los países productores ocasionó que para el ciclo 1992/93 los precios del aromático descendieran ya que con la desregulación del mercado la cantidad de café que se lanzó al mercado era demasiada en contraste con la demanda mundial, sin embargo este efecto se revirtió para el ciclo 1997/98 cuando los precios se recuperaron como efecto de este mismo proceso de desacumulación, la cantidad de café era inferior gracias a que los stocks en las bodegas se habían vaciado, lo que se tradujo en un incremento en los precios; el efecto no se revirtió de inmediato ya que como se mencionó, gran parte de la población que se dedicaba a esta actividad la abandonó

buscando nuevas fuentes de ingresos, aunado a ello y considerando que la planta de café tarda aproximadamente 5 años para alcanzar su edad madura para dar el fruto era casi imposible aumentar la oferta de café de inmediato, por tal motivo es que el incremento en los precios solo se dio hasta el ciclo 1997/98, sin embargo al haber una recuperación en los precios los productores vieron en ellas nuevas expectativas para producir e incrementaron su oferta reduciendo nuevamente los precios para el ciclo 2001/02.

La desregulación de la cafecultura y su mercado provoco la desacumulación de inventarios reduciéndose la brecha entre la oferta y la demanda, estimulo el crecimiento del producto del lado de la oferta, y las exportaciones del lado de la demanda, como los agregados más importantes, y si bien la demanda tendió a ser mayor que el producto, las exportaciones se conservaron muy por debajo de este, ocasionando un incremento el consumo domestico del aromático; lo resultante de estas interacciones fue el nivel de precios menor y una mayor volatilidad en los precios en el periodo desregulado.¹

Los altos precios que existieron en el periodo que va de 1994 a 1997 incentivaron a varios países a elaborar programas de aumento en la producción basados en el incremento de la superficie sembrada o en el incremento de productividad por intensificación del cultivo. Los nuevos esquemas de aumento de la producción en países como Vietnam y parcialmente en Brasil fue una combinación de productividad muy alta con costos de producción bajos; estos costos para los cafés robustas y naturales eran de 25 a 40 dólares por las cien libras, lo cual explica el aumento en la cantidad de café ofrecida a los países consumidores y el deterioro en los precios del café.

El desplome de los precios se debió principalmente al incremento de la oferta mundial, la cual según estudios sobre el tema se origino por que se adhirieron a la oferta de café países asiáticos y africanos los cuales elevaron su producción junto con los países

¹ Salinas Callejas, Edgar. "El impacto en la onda cíclica de los precios del café en los productores de México". Análisis Económico No.40 Vol. XIX Primer Cuatrimestre 2004.

latinoamericanos que habían obtenido buenas cosechas para el ciclo 1992/93, otro elemento importante fue que la demanda disminuyó en función de un impacto de largo plazo del cambio en el patrón en los países en desarrollo, los cuales disminuyeron su consumo per capita al tiempo que el consumo se estancó en los países en vías de desarrollo debido a la entrada de productos sustitutos que desplazaron la demanda del aromático. La oferta creció más rápido que la demanda, se presentó un incremento en los volúmenes de producción debido a las expectativas en el precio.

El aumento en la producción y las exportaciones de países como Vietnam y Brasil han originado en los ciclos 1999/00, 2000/01 y 2001/02, un desequilibrio importante en el mercado mundial del café debido a su potencial cosecha para estos ciclos. En la actualidad tenemos un problema de sobreproducción y sobreoferta. En el cuadro nueve se muestra la evolución de la producción de café por país; mientras México disminuyó su participación en la producción de café por los bajos precios que se presentaban en el exterior, países como Brasil y Vietnam crecieron a una tasa promedio de 16 y 30% respectivamente, mientras México solo lo hizo a una de 2% en los ciclos mencionados.

Cuadro 9					
Evolución de la Producción de Café por País					
(Miles de sacos de 60 Kg.)					
País	Ciclo Cafetalero				
	1997/98	1998/99	1999/00	2000/01	2001/02*
Brasil	23,500	35,600	30,800	34,100	33,700
Vietnam	7,000	7,500	11,010	15,000	13,334
Colombia	12,043	10,868	9,512	10,500	11,000
Indonesia	7,000	6,950	6,660	6,495	6,280
México	4,801	4,750	6,193	4,800	5,500
Guatemala	4,200	4,300	4,364	4,494	3,827
Costa de Marfil	4,080	2,217	5,700	4,333	4,166
India	3,805	4,415	4,870	5,020	5,000
Uganda	3,032	5,640	3,097	3,200	3,200
Perú	1,820	1,980	2,571	2,500	2,550

Honduras	2,905	2,494	3,067	2,900	2,961
El Salvador	2,040	1,860	2,612	1,624	1,700
Costa Rica	2,455	2,459	2,688	2,502	2,560
Etiopía	3,833	3,867	3,833	3,683	3,800
Otros	14,750	15,272	16,746	15,796	16,178
Total	97,264	110,172	113,723	116,947	115,756

Fuente: USDA

* Estimado

Un factor importante que se considera afecte el nivel de precios de café para los próximos años es el incremento en la producción de Brasil la cual se considera que crezca para el ciclo 2001/02 en 45 millones de sacos, lo cual presionara todavía más a la disminución en el precio del aromático.

La producción de café en el mundo y su influencia en el precio se encuentra en manos de trece países que generan cuatro partes del volumen mundial, siete de ellos son americanos, tres asiáticos y tres africanos; sin embargo los dos productores más importantes Brasil y Colombia ofrecen un café de alta calidad y mantienen una participación que fluctúa en un tercio del total mundial.

Es evidente la influencia que ejerce la producción brasileña sobre el conjunto de la producción mundial del café, hay una sincronía entre el comportamiento en ambas variables, de manera que los años de alta producción mundial reflejan buenas cosechas en Brasil. Debido al peso de este país en la composición de la oferta mundial, los movimientos de la oferta mundial de producción se explican fundamentalmente por las variaciones particulares del producto cafetalero brasileño.²

Brasil y Colombia los dos principales productores mundiales también son los mayores exportadores de café durante el ciclo 1999/00 generaron el 35% del volumen mundial.

² CEPAL. “Análisis de competitividad de los países” 1995.

Como podemos apreciar los productores de café en nuestro país fueron los más afectados a raíz de la apertura indiscriminada de la comercialización del café, los precios se desplomaron, los mercados se inundaron y los que pagaron el precio más alto fueron los pequeños productores no solo de México sino del mundo entero, los campesinos abandonaron la producción de café, lo que se convirtió en un círculo vicioso en la cual los productores de café retomaron su actividad cuando los precios subían y se alejan cuando los mercados no alcanzan a pagar un precio que les permita continuar con su nivel de vida.

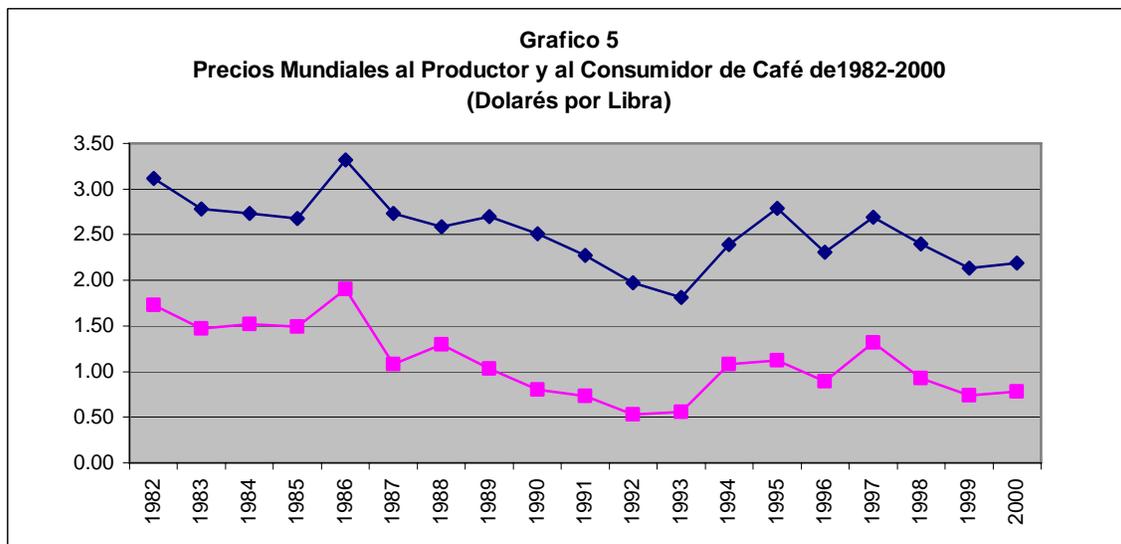
La caída del precio internacional determinó una marcada reducción de los precios obtenidos por los productores de café. Su situación financiera se deterioró rápidamente en el primer semestre de 2001, en condiciones en que el acceso a nuevos préstamos bancarios en algunos países se vio severamente limitado. Por lo tanto un número importante de productores, en su mayoría pequeños y medianos, registró pérdidas económicas que vinieron a sumarse a la menor responsabilidad registrada en los ciclos precedentes y que nos les permitieron pagar sus deudas con los bancos y los exportadores. Muchas fincas fueron abandonadas o desatendidas, lo que provocó un considerable aumento del desempleo en el campo y la reducción de los ingresos para un masivo número de trabajadores rurales que se sitúan entre los estratos de la población de mayor pobreza de la región.³

³ Idem

3.6 Situación Actual de la Producción Mundial

Se estima que la producción de café mexicano para los siguientes ciclos cafetaleros siga aumentando, pese al debilitamiento en los precios a nivel internacional, este factor se explica a partir de las ondas cíclicas que llega a presentar el precio del aromático.

Es por ello que la caída en los precios del café tiene una gran implicación sobre los pequeños productores, ya que se ve afectado su nivel de ingresos y por ende su empleo en esta actividad; la crisis por la que atraviesa la cafecultura mexicana se extiende a 30 regiones en 12 estados de la república, para darnos una idea del impacto, solo los estados de Chiapas y Veracruz concentran el 62% de la producción del país, si se incluyen los estados de Oaxaca y Puebla, la concentración de la producción se eleva al 90% de la producción total; las entidades mencionadas y propiamente las regiones de estos estados en donde se cultiva el café están consideradas como zonas de pobreza y de migración.



Fuente: Elaboración propia con datos de OIC

Un aspecto importante en el comportamiento de la economía cafetalera fue su reacción ante los cambios estructurales del mercado, la caída de los precios del café hasta

mediados de los noventa obedeció a una tendencia de largo plazo sin que en ello estuviese relacionado la eliminación de los acuerdos internacionales, pero estudios sobre el tema han demostrado que la falta de apoyo gubernamental en el sector ha afectado los precios a partir de la liquidación de institutos públicos tanto nacionales como internacionales a raíz de la apertura externa.

Durante el periodo que va desde 1989 a 1994 la variación en los precios permaneció a la baja, lo cual sumió a los productores de café de todo el mundo en una profunda crisis. En 1992 los precios descendieron por debajo de los costos mínimos de producción en ciertos países lo que condujo a los cafeticultores a reducir o suspender las actividades, así como el mantenimiento de renovación y cultivo de los cafetos.

A partir de 1994 los precios empezaron a repuntar, esto fue resultado de una caída en la producción mundial del grano, la cual se ubico por debajo de los niveles de consumo mundial, así como a los retrasos en la cosecha de Indonesia.

Sin embargo en 1995, la caída en los precios se volvió a presentar, debido a que Brasil había cosechado más café de lo que se esperaba. Para tratar de nivelar los precios países como Colombia, Costa Rica y Honduras, congelaron sus exportaciones, lo cual no afecto a los precios ya que Brasil no actuaba de ninguna manera sobre su oferta.

Las ventajas que se suponía presentaba el libre mercado fue la razón que explico el fracaso de los acuerdos internacionales y de la desaparición de los institutos de apoyo a la actividad cafetalera de todos los países productores. Los cafés de mala calidad desaparecerían en un mediano plazo gracias a que la libre competencia y un número más grande de participantes orientarían el consumo hacía una demanda de un producto de mayor calidad.

El desmantelamiento de institutos públicos y la desaparición de los acuerdos internacionales que se encargaban de regular los precios origino que una gran cantidad de productores dueños de sus tierras se convirtieran en trabajadores de empresas

transnacionales o que trabajasen indirectamente para ellas participando en solo una parte del proceso de beneficiado a precios muy por debajo de lo estimado para una vida digna. En el cuadro diez podemos ver el comportamiento de los precios de café en cada país lo cual nos da una idea del impacto que ha tenido el incremento de la producción de café en el mundo; los precios mundiales en el mercado internacional se reflejan en los precios pagados a los productores en cada país. Aquí podemos apreciar que los precios del café mexicano se han venido deteriorando en los últimos tres ciclos cafetaleros.

Cuadro 10 Precios Pagados a los Productores de Café				
País y Tipo de Café	1997	1998	1999	2000
Suaves				
Colombia	117.85	94.42	96.73	68.55
Kenia	179.44	133.14	104.38	47.48
Otros Suaves				
Costa Rica	99.42	83.26	76.89	
El Salvador	114.96	70.06	69.16	23.37
Guatemala	108.76	79.24	90.04	48.55
Honduras	124.64	71.01	72.24	35.11
India	114.23	80.29	72.33	51.75
México	133.63	100.11	91.47	46.58
Naturales				
Brasil	150.72	89.47	96.71	48.02
Robustas				
Brasil	101.56	71.87	66.64	26.83
Indonesia	57.78	54.28	41.94	18.35
Uganda	79.93	115.02	60.38	26.02
Vietnam	56.46	61.59	41.39	16.20
India	78.80	72.93	53.01	29.51

Fuente:OIC

Los precios del café mexicano en los últimos cuatro años han mantenido una disminución promedio de 27% en su comercialización, esta disminución en los precios es absorbida en casi la totalidad por los pequeños productores en México, razón que explica porque gran

parte de la población abandona la actividad cafetalera. Los precios que se obtienen ni siquiera alcanzan a cubrir los costos mínimos de producción.

Si calculamos el nivel de exportaciones en el ciclo 1997/98 como si casi todo el café se hubiera vendido al precio compuesto de 1997, se tendrían ingresos por 13,676 millones de dólares; si hacemos el mismo ejercicio para el 2000/01 y consideramos que el precio compuesto en el 2001 fue de alrededor de 50 dólares, se tendrían ingresos por 5,981 millones de dólares, lo cual nos da un aumento en las exportaciones de 13% y una disminución en los ingresos de 59%.¹ Un aumento del 15% en las exportaciones, significa caídas de los precios internacionales en más del 60% y para los productores en 70%.

El incremento de la producción de café de países como Brasil y Vietnam ha ocasionado que los precios se mantengan en un nivel deprimente ya que estos han elevado su oferta en casi 11 millones de sacos en los últimos tres años, lo cual influyen en la oferta y el comportamiento de los precios a nivel mundial.

En el cuadro 10 se muestra el comportamiento de los precios de café otros suaves en donde México participa en el mercado mundial, los movimientos más escandalosos en los precios de este tipo de café se presentaron al romperse las cláusulas económicas y solo hasta 1995, se lograron recuperar y estabilizarse solo durante cuatro años manteniendo un precio que oscila entre los 198.92 dólares y 131.23 dólares por las cien libras en esos años, después de este momento los precios sufren otro momento de crisis por el incremento en la producción de otros países.

¹ Pérezgrovas Garza, Víctor. “La crisis del café: Causas, consecuencias y estrategias”. Documento de Trabajo. 3 de Mayo de 2002.



Fuente: Elaboración propia con estadísticas financieras internacionales y del Fondo Monetario Internacional

Otro factor importante en la variación de los precios fue que a finales de los años ochentas la actividad cafetalera había logrado una fuerte expansión en todas las regiones productoras en el mundo, esto se debió a incorporación de grandes innovaciones tecnológicas lo que implicó un incremento en el volumen de producción de café. Un factor que contribuyó en gran medida al incremento en la oferta de café fue la disponibilidad de mano de obra, la disponibilidad de la tierra para el riego, la tecnología apropiada y el desplazamiento de la producción hacia áreas menos expuestas a las heladas y a las sequías en Brasil. El exceso de oferta mundial en los años recientes estuvo asociado a la duplicación de la producción de brasileña en la segunda mitad de los años noventa, de igual manera Vietnam incrementó su producción y de un 4% pasó a un 13% en la participación de la oferta mundial.

Según datos de la OIC los precios para los últimos años seguirán bajando a menos que se realicen acciones orientadas a reducir la brecha entre consumo y producción a fin de estabilizar los precios. El costo de producción de café en el mundo se estima en alrededor de 70 u 80 centavos de dólar por libra, sin embargo el precio en los mercados se

posiciona en 59 centavos por libra en la Bolsa de Londres, con lo cual se observa que el mercado opera un 20 o 30 por ciento por debajo del costo de producción.²

Actualmente la Organización Internacional del Café se ha encargado de evaluar los programas existentes de promoción, producción y administración de café y ha puesto en marcha un programa de retiro de café, con este programa se pretende sacar del mercado el café más barato que existe en cada país productor, y darle usos alternos, como en el caso de Guatemala en donde se utiliza como combustible en la industria de cemento, en Colombia se utiliza como fertilizante a base de su descomposición por medio de una bacteria, con este tipo de acciones se crea un balance entre las oferta y la demanda ya que el producto de menor calidad no inunda el mercado y no se utiliza para consumo humano. .³

² Renard, Marie-Christine. 1999. Los intersticios de la globalización. Un label (Max Havelaar) para los pequeños productores de café. Centre Français d'Etudes Mexicaines et Centroaméricaines

³ Ordóñez M., César. S/f. Crisis del café y mercado de trabajo en la zona cafetícola de los Altos de Chiapas. Revista de Geografía Agrícola. Universidad Autónoma Chapingo

3.7 Comportamiento de los precios del café mexicano

Históricamente el precio del café se ha comportado de manera inestable lo cual ha ocasionado una serie de crisis que orillan a gran parte de las personas que se consagran a esta actividad a abandonarla, ya que ante cualquier variación en la oferta el mercado llega a presentar movimientos abruptos que influyen en factores especulativos tanto para los pequeños productores como para las grandes empresas que se dedican a la comercialización del producto, para darnos una idea de cómo se han comportado los precios en la actualidad a raíz de la eliminación de las cláusulas económicas presentamos en el cuadro once los precios de diferentes tipos de café que se comercializan en la Bolsa de Nueva York y Chicago, es ahí donde entra el café mexicano en la variedad de otros suaves.

Cuadro 11				
Tipos de Café y Cotización de Precios				
Año	Suaves Colombianos	Brasileños y otras arábigas (1)	Otros Suaves (2)	Robustas (3)
1989	107.1	98.8	107.6	75.6
1990	90.3	96.5	89.3	54.3
1991	90.1	72.9	85	48.6
1992	68	56.4	64	42.7
1993	78.8	66.6	70.8	52.5
1994	157.3	143.2	150	118.9
1995	158.3	146	151.2	125.7
1996	131.2	119.8	122.2	81.9
1997	198.9	166.8	189.1	78.8
1998	142.8	121.8	135	82.7
1999	116.5	88.8	103.9	67.5
2000	102.6	79.9	87.1	41.4
2001	72.1	50.7	62.3	27.5
2002	62.6	43.2	58.7	23.6

(1) Bolsa de Nueva York

(2) Promedio de Nueva York

(3) Promedio de Nueva York- Le Havre Marsella

Fuente: Datos OIC

Los precios del café se desplomaron a su nivel más bajo en los últimos 50 años principalmente por el alto crecimiento en la producción mundial en una proporción mucho mayor al incremento del consumo. Durante el ciclo 1999/00 la producción mundial ascendió a 116 millones de sacos, si bien la producción brasileña registro una disminución la producción de países de África y Asia tuvo un incremento muy importante, un caso de ello fue la producción de café de Vietnam la cual paso de 3.5 millones de sacos en el ciclo 1994/95 a casi 10 millones de sacos para el ciclo 1999/00, producción que se destino a la exportación ya que su consumo apenas alcanzó los 0.2 millones de sacos.¹

Por el lado de la demanda, el consumo mundial se sitúa en alrededor de 103 millones de sacos. En los últimos 5 años, la demanda solo avanzo a una tasa promedio anual de 1%, inferior a la tasa de crecimiento de la población mundial. Cabe destacar que la caída en los precios no se reflejo a nivel consumidor final, la perdida de los productores no sirvió para promover el consumo y solo se convirtió en ganancias para las principales compañías que dominan la manufactura y el comercio del café a escala mundial.

Cuadro 12					
Evolución de la Producción de Café de Principales Productores del Mundo					
(miles de sacos de 60 Kg.)					
País	1997	1998	1999	2000	% Participación
Brasil	28,000	37,158	35,600	41,500	31.8%
Colombia	14,000	16,000	12,012	13,800	10.6%
Vietnam	5,500	7,040	8,900	11,200	8.6%
Indonesia	9,900	10,010	9,174	8,800	6.7%
Costa de Marfil	6,100	7,300	8,030	8,030	6.2%
México	5,300	4,801	4,950	6,173	4.7%
Otros (51)	41,082	39,346	36,867	41,000	31.4%
Total Mundial	109,882	121,655	115,533	130,503	100.0%

Fuente: Fao

¹ CEPAL. “Serie de Estudios y Perspectivas” No. 9. Agosto 8 de 2000.

Conclusiones

Como se puede observar a lo largo del presente trabajo y de los datos arrojados por los documentos base para la elaboración del mismo, el derrumbe de precios que se tradujo en una de las severas crisis en la que se ha envuelto el sector cafetalero, ha dado como resultado una caída sin precedentes en el nivel de ingreso en veinticinco millones de familias campesinas, distribuidas en cincuenta países del mundo y que viven de los ingresos que genera el aromático.

Podemos atribuirle a los procesos de ajuste de la cafeticultura mundial, la crisis que actualmente atraviesa tal actividad, sobre todo después de la ruptura del Acuerdo Internacional del Café de 1989. La eliminación de las cláusulas económicas abrió las puertas para que varios países productores comenzarán a inundar el mercado de café, alentados por la visión de una nueva cultura de consumo, orientada a incrementar la compra de café lo cual desató un incremento del área cultivada, con una idea equivocada de que un incremento en el volumen de producción iba a minimizar el impacto de las bajas cotizaciones. Muchos productores de café que creían en esta idea comenzaron a invertir su trabajo y los pocos ahorros con los que contaban para tratar de incursionar en el mercado de una mayor forma. La consecuencia es bien conocida por todos, en vez de compensar el ingreso perdido a raíz de la caída en los precios, a lo que se llegó fue a un exceso crónico y estructural de oferta, lo que dejó en manos de los empresarios e intermediarios el poder para poder negociar al precio que más le conviniera a ellos, mas capacidad para imponer un precio de compra y así tener una mayor concentración y márgenes para la industria en países consumidores.

Factores como la desorganización y la falta visión a largo plazo dieron origen a que en la década de los años noventa la producción mundial de café creciera en 21%, mientras que

el consumo lo hizo a un ritmo mucho menor, 10% para tratar de ser exactos. Este desequilibrio entre la oferta y la demanda tuvo un impacto devastador sobre la actividad cafetalera, el exceso de oferta modificó inequitativamente el poder relativo de los participantes en el mercado, ahora los beneficiados eran los tostadores y comerciantes y los que pagaban el costo eran los productores y consumidores, dejándole al primero una proporción cada vez menor del ingreso por la venta de café y peor aun es el caso de que este menor precio no se ve reflejado en el consumidor final, ejemplo de ello es que durante la realización del presente trabajo, acudí a diversas cafeterías por ser un asiduo tomador de café y una tasa de café me llego a costar alrededor de cuarenta pesos, cuando un frasco de café soluble de 500 gramos cuesta mas o menos los mismo y alcanza para cien tasas, es por eso que me permito afirmar que el menor precio pagado a los productores no se traslada al consumidor final.

Cifras del Banco Mundial nos informan que en el ciclo 2000/01 cerca de 500,000 empleos se perdieron en Centroamérica y México, como consecuencia en la reducción de precios del aromático. Este efecto generó el empobrecimiento de 25 millones de familias cultivadoras del grano en el mundo, la gran mayoría provenientes de países donde predomina la pobreza, aunque como se mencionó en el presente documento, no solo corresponde a un problema ingresos entre familias, es le efecto sobre la estabilidad macroeconómica de muchos países que muestran una gran dependencia de las exportaciones de café para cubrir su requerimientos de balanza de pagos.

Como vimos a lo largo del documento descrito, los Estados Unidos es un importador neto de café, sobre todo del café mexicano, actualmente es el mayor consumidor individual del mundo. El sector privado de los Estados Unidos importa café de todas partes del mundo para suplir la demanda interna para la elaboración de cafés solubles, mismos que se

comercializan en las cadenas internacionales expendedoras como Coffee Station, Starbucks, Coffee Beanery Ltd, etc., por mencionar algunas de las más importantes.

La situación mundial del café se caracteriza hoy por una producción récord y bajos precios. Los productores de todo el mundo encaran una situación oscura. Muchos se ven forzados a abandonar sus cafetales o reducir sus costos de producción para sobrevivir. Actualmente los gobiernos enfrentan consecuencias difíciles, por un lado el aumento del desempleo y por el otro la reducción de las ganancias producto de las exportaciones, variables que perjudican los presupuestos de muchos países.

Datos del Departamento de Agricultura de Estados Unidos muestran que para el año 2001/02 agrícola, se tuvo una producción de café en un récord de 122,1 millones de sacos (1 saco = 60 kilogramos ó 132,276 libras), un 10% por encima del nivel del año anterior, causado en gran parte por una producción récord en Brasil, sin embargo no fue el único país que incremento su producción, México, por ejemplo, tuvo un aumento de 500.000 sacos más; Nicaragua, 300.000 sacos más; Tailandia, 157.000 sacos más; Kenya, 130.000 sacos más; y Madagascar, 100.000 sacos más, respecto del año anterior. El consumo mundial de café ha sido estable en años recientes, con un promedio de 111 millones de sacos al año. El consumo de café en Estados Unidos también se ha mantenido estable, en un promedio de entre 18 y 19 millones de sacos al año. Sin embargo los grandes inventarios, las importaciones estadounidenses de café disminuyeron cerca de 11% durante 2001. Estados Unidos sigue comprando primordialmente en Brasil, Colombia, Vietnam y México, colocándonos como uno de los principales dependientes de este producto.

Los productores se vieron afectados por los resultados de precios bajos debido a la oferta de café que se lanzó al mercado, lo que ha tenido como resultado menores rendimientos

y el abandono de la actividad cafetalera. Dicho comportamiento fue evaluado por distintos organismos internacionales conforme a los datos arrojados en las ultimas dos décadas, la oferta mundial total (inventarios acumulados más producción actual) llegó en 2002/03 a 143,6 millones de sacos, un aumento de cerca del 6% sobre el año anterior, debido nuevamente en su mayor parte a la gran cosecha de Brasil. No habíamos visto que la oferta de café llegara a este nivel desde 1991/92. Brasil cubrió alrededor del 37% de la oferta total, en tanto que la porción de Colombia y Vietnam se pronostica en el 8% para cada país. En comparación, en 1991/92, la parte brasileña de la oferta total llegó al 34%; la de Colombia, al 16% y la de Vietnam a sólo el 1,5%. No es probable que este exceso de oferta disminuya pronto.

Aunque se pronostica que las exportaciones mundiales de café estarán cerca del 4% por encima de las del año pasado, el resultado final es que el crecimiento de las exportaciones no impulsará los precios, dados la producción en aumento y los niveles de oferta cercanos a un récord. Las exportaciones totales de café en 2002/03 se situaron en 92 millones de sacos, cerca del 4% más que en 2001/2002; en donde Brasil es responsable de la mayor parte del aumento.

El mercado de café libre que funciona desde la eliminación del Acuerdo Internacional solo ha favorecido a los intereses de la gran industria en el mundo desarrollado. Ahora ni los productores ni los consumidores se han beneficiado de este nuevo plan estructural. No podemos centrarnos en la importancia de los ingresos generados por el aromático, existe un riesgo mucho mayor, por ejemplo, el rompimiento de un tejido social de las personas que se dedican a tal actividad, en un problema cultural porque se da el riesgo de que muchas personas abandonen al café como medio de vida, y que ese mismo problema se vea reflejado en conflictos políticos y sociales en países enteros. Es dable mencionar que la función principal del Estado es procurar el bienestar de la población. La atención en

este punto debe orientarse verificar y demandar que el Estado juegue un papel mas activo dentro de los apoyos y en la protección de precios se debe discutir sobre la opción de utilizar recursos públicos como medio de apoyo y tener una perfecta fiscalización de los mismos, dependiendo del destino que se les dé; se deben crear convenios multilaterales y de cooperación internacional para tratar de eliminar las crisis que llegaran a presentarse; se deben crear políticas que apoyen a una eliminación del café de mala calidad, o que sea utilizado en otras tareas, por ejemplo como combustible o abono, como ya se había mencionado a lo largo del presente documento.

Durante mucho tiempo se ha puesto en el aire la idea de solicitar el apoyo a organizaciones internacionales y naciones enteras para cristalizar el apoyo a los pequeños productores de café y a las organizaciones rurales, para dotarles de espacios donde participen de forma directa en los debates internacionales, creando mecanismos que fomenten el acceso a la información sobre los mercados para los pequeños productores y maximizando las oportunidades de desarrollo de estrategias internacionales destinadas a proporcionar asistencia técnica, acceso a crédito y un acceso directo a los mercados.

Para concluir podemos decir que las dificultades a las que se enfrenta el sector cafetalero tiene su impacto directo sobre el bienestar de los productores del café que dependen como principal fuente de ingresos en efectivo, la volatilidad de los precios del café y la caída de los mismos pueden tener un impacto directo sobre el acceso a la educación, la vivienda, los alimentos, los servicios médicos y demás necesidades básicas de un sector cada vez mas pobre. El acceso a financiamiento ha sido considerado como un elemento clave de las estrategias de producción sostenible de los productores de café. Como se menciona en "The Crisis Continues (2005) por OXFAM: El financiamiento desempeña un papel critico en la medida en que estabiliza el cash flow de los agricultores y proporciona

capital de inversión para la diversificación. Con la caída de los precios durante el 2001, se estima que en Centroamérica y Lléxico se perdieron un total de 500,000 puestos de trabajo en el sector cafetalero, las cuales han sido vinculadas a la inmigración y a una producción creciente de cultivos ilegales, lo que da como resultado un abandono cada vez mayor de cultivo de café

Un informe del Consejo Mexicano del Café con datos de la USDA, explica que durante las últimas dos décadas, el mercado de los cafés de especialidad ha crecido a un ritmo significativo, creando excelentes oportunidades para la diversificación de los productores en mercados de valor añadido, basados en características de calidad específicas, mientras que el mercado del café “como producto básico” o del café destinado a “mercados de masas” se ha estancado, el crecimiento del mercado de los cafés de especialidad ha creado importantes oportunidades para los pequeños productores.

De persistir los bajos precios internacionales, casi seguramente habrá disminuciones adicionales de la producción. Durante el ciclo 2001/02, los precios del café, en promedio, han estado por debajo del punto de equilibrio para los productores, forzándolos a vender activos para generar capital de trabajo. La combinación de activos agrícolas reducidos, dificultades en obtener crédito y falta de recursos.

Los bajos precios internacionales han eliminado las contribuciones de productores y exportadores que han dado como resultado, que muchos de los programas sociales y relacionados con la producción hayan quedado casi completamente eliminados, y los demás programas dependen de transferencias de fondos del gobierno y préstamos de entidades financieras internacionales. Precios más bajos afectan gravemente a aquellos países que dependen fuertemente de las ganancias que derivan de las exportaciones de café como lo es México. El desempleo va en aumento mientras algunos agricultores

abandonan sus cafetales. Muchos cultivadores informan que los costos de producción son superiores al precio del mercado.

Bibliografía

1. Aguirre, Saharrea Francisco. "El Café en México" Trabajo de Investigación
2. Calva José Luis. "Los campesinos y su devenir en las economías de mercado". México, siglo XXI, 1988.
3. Carabias, J. Arriaga V y Cervantes V. "Los recursos naturales en México y el desarrollo" En desarrollo, desigualdad y medio ambiente. Pablo Pascual Moncayo y José Woldenberg, Coordinadores. Edit. Cal y Arena. México 1994
4. Carbot, Alberto. Fausto Cantú Peña. "Café para todos". Edit. Grijalbo México 1989.
5. Cárdenas, Enrique, "Las lecciones recientes sobre el desarrollo de la economía mexicana y los retos para el futuro.
6. Castillo, Mauricio. "El mercado del café: ¿ahora hacía dónde? Documento de Trabajo
7. Claridades Agropecuarias. "El Café Mexicano: De la Regulación Estatal al Libre Mercado"
8. Cuadernos Agrarios No. 4; "Estrategias del Poder y Perspectivas Campesinas"; México, Enero-Abril, 1992.
9. FIRA BOLETIN INFORMATIVO "Situación de la Red de Café, Oportunidades de Desarrollo para México" No. 320 Volumen XXXV 10ª. Época Año XXXI Abril 2003.
10. Giovannucci. The State of Sustainable Coffee; Study of 12 Major Markets (IISD, Banco Mundial, OIC-2003)
11. Gordillo De A. G. "el campo mexicano en la definición de una nueva agricultura" En Desarrollo, desigualdad y medio ambiente. Pablo Pascual Moncayo y José Woldenberg, Coordinadores. Edit. Cal y Arena. México 1994.
12. Hernández Navarro, Luis. "Café: La pobreza de la riqueza/la riqueza de la pobreza" Documento de trabajo
13. K. Early Daniel, "Café: Dependencia y Efectos" Comunidades Nahuas de Mongolia, Veracruz; México Instituto Nacional Indigenista 1982.
14. López García, Julio. "El impacto de la biotecnología en la cadena productiva del café" Tesis Facultad de Economía. UNAM 1995
15. Martínez Morales, Aurora Cristina; " El Proceso Cafetalero Mexicano"; México; Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, 1996; 196.

16. Nolasco Margarita, "Café y Sociedad en México"; México; Centro de Ecodesarrollo, 1985; 454 Págs.
17. OCDE, "Examen de las políticas agrícolas en México", OCDE 1997
18. Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994
19. Renard Maria Cristina; "La Comercialización Internacional del Café"; México: Universidad Autónoma Chapingo, 1993.
20. Renard Maria Cristina; "Los Intersticios de la Globalización. Un Label (Max Havelaar) para los pequeños productores"; Embajada de los Países Bajos. Primera Edición. 1999.
21. SARH "el sector agropecuario en el contexto de la negociación del Tratado de Libre Comercio, Estados Unidos y Canadá" 1992
22. Solidaridad, "Programa de Apoyo a Cafeticultores" Presidencia de la Republica.
23. Solís Ricardo, "Precios de garantía y política agraria: Un análisis de largo plazo" Revista Comercio Exterior, Vol. 40, No. 10, octubre de 1990.
24. Sorby Cristina; "Coffe Market Trenes"; Workpaper to Wordl Bank Agricultural Tecnology, Published June 2002.
25. Terán Pineda, Rogelio. Documento de Trabajo. "Importancia del café en la vida de millones de productores mexicanos." 2001/2002
26. Universidad Autónoma Chapingo., "Sistema Agroindustrial Café en México: Diagnostico, Problemática y Perspectiva 1996.
27. Villafuerte Solís, Daniel; "El Café en la Frontera Sur. La producción y los productores de del Soconusco"; Chiapas, México; Gobierno del Estado de Chiapas, 1993.